



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle Mayor, núm. 78, entresuelo.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

D. Pedro Castillo, por A. Covarsí.—Adulteración de los vinos tintos; informe de D. Adolfo Bayo.—Cria caballar.—El Canciller Bismarck en el campo; por S. O.—Perspectivas, por Julio Burrell.—Escenas de caza; un buen día de otoño.—Agricultura experimental, por Julio Otero.—Monólogo caballar, por Eduardo de Palacio.—Notas de caza, por J. Settier.—Noticias generales.—Anuncios.

DON PEDRO CASTILLO.

Para mí es el mejor cazador de Extremadura.

Y como yo opinan los cazadores á quienes trato.

Porque D. Pedro Castillo es todo un hombre de campo, un cazador completo; un maestro. Vive en La Roca, provincia de Badajoz. Es un hombre acomodado que cultiva sus vastas propiedades, atiende á sus fincas y asiste á sus ganados y yeguas; tiene muchos amigos, á pesar de prodigar grandes favores, y su carácter se impone con la enérgica dulzura del varón fuerte.

Viendo la fornida constitución de nuestro amigo, su noble apostura y la serenidad de sus empresas, no puede por menos que recordarse á aquellos esforzados extremeños que combatieron en el Nuevo mundo con Pizarro y Cortés, animosos hasta la temeridad, y como ellos resueltos é indomables. Admirando la dulzura en su trato, la nobleza en sus acciones y la prudencia en el consejo, no se echa de menos á aquellos nobles caballeros sin tacha, de tiempos que ya pasaron.

Alto, fornido, duro como un diamante, de inteligencia perspicaz, gran tirador y conocedor del terreno, reúne condiciones

CAZADORES ESPAÑOLES.



DON PEDRO CASTILLO.

FAMOSO CAZADOR DE RESES EN EXTREMADURA.

inapreciables para la caza de reses, cuyo título de maestro entre los maestros ha ganado en el campo de las monterías.

Treinta años lleva cazando reses; treinta años felices en los que ha matado *doscientas* y pico reses á tiro y cuchillo.—En uno sólo de ronda mató, con los amigos que le acompañaban, *ochenta y cinco* jabalíes, que en toda tierra de cristianos es matar.

Pues á pesar de ser tan excelente cazador, le censuro por aquello de que «el águila no debe bajar á comer tripas», y tripas son para un cazador propio de los tiempos en que se mataban osos en los alrededores de Madrid, cazar liebres con los galgos, conejos con el hurón, y.... lo que es más bochornoso, ¡perdices con la jaula! Y es que á Castillo le pasa lo que á esos grandes príncipes de la mesa, *gourmets* adinerados que teniendo un cocinero á la altura de una institución, van á probar de vez en cuando el guiso renombrado de una taberna.

Nacido D. Pedro del Castillo en pueblo esencialmente cazador, y puede decirse que criado entre jabalíes y venados, á los doce años se dedicaba á la caza con poca afición, porque el éxito no correspondía á sus esfuerzos de muchacho; pero en cuanto llegó á matar, despertó en él tal pasión por la caza que siguió constituyendo el mayor deleite de su vida.

A los catorce años guardábanle ya consideración los cazadores por sus piernas de acero y por la inteligencia con que sabía buscar las reses. A los veinte, los aficionados de la provincia y pueblos

colindantes saludaban en él á la primer escopeta de la comarca, y esto donde abundaban cazadores de oficio de primera fuerza.

Cazando al volateo tuvo días de colgarse veinte perdices y cinco liebres, y más tarde, á mi presencia, mató en un día 64 piezas de monte.

Como desde niño ha frecuentado y registrado los montes donde tienen las reses su refugio, les conoce mejor que el pastor más práctico ó el cazador de oficio más viejo, y á algunos de ellos que nos acompañan en monterías les ha enseñado pasos y veredas que nadie conocía.

Allí, donde está él, allí está el jefe de la expedición. Ordena con amabilidad y tacto que á nadie ofende; y cuando reprende se las gobierna de modo que hay que darle aún las gracias. De sus resoluciones nadie jamás apela, y cuando reúne á sus amigos en asamblea deliberante, escucha el parecer de todos con atención, aun el del más necio, y después, como jefe aclamado, resuelve sin lastimar la opinión de nadie. Para mí, tan cumplido caballero y excelente cazador, es indispensable en las cacerías, pues hasta los lances más desagradables los convierte en pasajeros incidentes de la vida real.

Más de un año estuvo nuestro biografiado sin poder matar una res, hasta que pudo pagar el ponche y recibir el título de venador en una montería al salto (estilo que, tratándose de caza mayor, se conoce poco en España), en la que difícilmente mató una jabalina que rodeaban infinidad de perros y cinco cazadores. Para tirarle tuvo que aprovechar el momento en que pasó la res por entre dos compañeros, y no llevaba perros. Tiró y la hizo morder la tierra. Desde aquel día comenzó á matar en todas las monterías, habiendo tenido una en que él solo derribó seis reses, cuatro monteando á caballo y dos en el puesto.

Para él fué siempre tiro fácil el de toda res que le diera terreno de ochenta pasos adentro, siendo muy pocas las que ha tirado á distancia reglamentaria y no les ha horadado la piel.

Podría citar cien lances de caza, á cual más interesantes, en que mi amigo ha sido actor; pero no permitiéndomelo el breve espacio de que dispongo, aludiré á alguno de los que recuerdo, escogido al azar.

Cazaba en la sierra de Santa María de Azayala, en ocasión que presenciaban los gallardos lances de la batida, situados en lugar á propósito, el Sr. Mendoza Cortina y su señora y las señoritas de Boyero de Salórico, cuando le saltó un ramillete de nueve preciosas ciervas. Para poder connerlas era preciso que el cazador tomase sierra abajo á toda carrera, empresa tanto más difícil cuanto que el terreno era abrupto y rápida la pendiente. Enardecido por la abundancia de reses ó interesado su amor propio por la presencia de las damas, picó el caballo sierra abajo, y á todo escape, y con riesgo de que se estrellasen caballo y caballero, evolucionó habilmente y contuvo las azoradas ciervas.

Al verse éstas cortadas á la vista de todos, agacháronse medrosas, procurando ocultarse en el monte, pero mi amigo se dirigió á ellas para tirarlas al asalto, como lo consiguió, disparando dos tiros á la más grande y pegándole tres balazos.

Un zapatero de Albuquerque, que asistía á la fiesta en representación del buen humor, se abalanzó á la cierva herida abrazándose á su cuello, pero con suerte tan perra, que la res le llevó arrastrando por el monte más de 25 metros.

Como el lance fué á presencia de mucha gente y tan limpio y bonito, dióle fama, que aumentó la mucha ya ganada en episodios de caza.

Las señoras de Soriano, doña Manuela de Cedrón, su hijo político y la elegante y linda señorita de Becerra, de Cáceres, presenciaron en otra ocasión nuevo lance en que también fué protagonista D. Pedro Castillo. Y fué, que estando estas señoras en el puesto con D. Pedro, cuando se batía la mancha del Poste, próximo á Puebla de Obando, arrancó sierra abajo y en dirección á este precioso grupo de cazadoras, una cierva que en vez de correr volaba, como la cierva de los sueños de Diana. No pudieron las señoras contener su emoción, y con sus voces, gritos y movimientos, desviaron el viaje del animal, que en su huida daba saltos prodigiosos que la imaginación apenas concibe.

Las damas consideraban ya perdida la res, y así lo hubiera creído cualquier cazador, por la distancia á que se hallaba y por la fácil ligereza con que cortaba el monte, cuando el Sr. Castillo la hizo caer dando vueltas como pelota perdida, de un soberbio balazo. Momento interesante por la asombrosa dificultad del tiro y la ansiedad de las señoras, cuya presencia hubiese alterado la fría serenidad del cazador más sereno, pues tirar y no matar ante las damas, es pecado que no absuelven los santos de nuestra iglesia.

Dedicóse á rondar desde los treinta á los cuarenta y cinco años de edad, encontrando gran placer en esta ruda y expuesta diversión, y siendo rara, muy rara la vez que no llegaba el primero al agarre, bien que á ello le ayudara mucho el noble bruto de caza que montaba. Era éste un medio sangre árabe-inglés, que no temía al león en fortaleza ni al águila en velocidad. Referir hechos notables de aquel animal, sería exponerse á no acabar nunca, pues hasta en las noches más lóbregas, que son las mejores para rondar, y las que más nos agradan, jamás se dió el caso de que cayera ó tropezase. Cuando se paraba en firme indicaba un precipicio ó un escollo insuperable, que era preciso salvar ó echando pie á tierra ó deshaciendo el camino. En tales casos no se le podía tocar con la espuela porque era exponerse á ir con el caballo á un precipicio.

Sucedió en varias ocasiones que unos perros agarraron un cochino y otros un guarro. Como es natural, D. Pedro acudía al cochino jabalí, le degollaba y después se dirigía á hacer lo propio con el guarro, pero inútilmente, porque ya los perros lo habían matado, y como es consiguiente, no le oía. Pues en estos casos bastaba con dejar la rienda suelta al caballo, para que éste, supliendo la faena de los perros y bien al trote ó al galope, registrase el terreno y condujese á su dueño al sitio donde estaba muerta la res, que había oído gruñir mientras los perros le agarraban.

Cazando otra vez jabalies con D. Juan Luis de la Puella y otros amigos, vió huir por un llano adelante á un gran jabalí, que persiguió á caballo veloz como una exhalación, con los dos únicos podencos que llevaba, y con los que le hizo parar atropellándole también con su caballo. Una vez parado, acudió un perdiguero nuevo en el oficio, que con la temeridad de la inexperiencia, se tiró á la fiera en cuanto llegó, agarrándole por una oreja. Ver esto el amigo Castillo, arrojarse del caballo y cojer al marrano por las patas antes de que matase al bravo perdiguero, fué todo obra de un instante. Pero quiso la estrella del cazador que el jabalí diera una puñalada al perro y que éste soltase el agarre al sentirse herido. Y aquí de los terribles apuros de Castillo en tan difícil trance. Porque el enfurecido animal daba vueltas y más vueltas para alcanzar á su enemigo, y éste no le soltaba para evitar una acometida directa y una muerte casi segura; peligro que pudo evitar, gracias á su elevada estatura y robusta constitución, consiguiendo tumbar al jabalí. Pero aun así, y echado su cuerpo sobre el del animal, no pudo alejarle del todo, puesto que eran tantos los violentos esfuerzos que éste hacía y tan grande su tamaño y tales sus fuerzas, que á duras penas podía sujetarle en aquella posición, mientras que en vano procuraba desenvainar el cuchillo. La situación era tan crítica, que tuvo muchas veces la trompa del bicho dándole en la cara y sintió su álito caliente en la frente. Por fin el cuchillo cedió á los esfuerzos del hombre, y pudo hundirlo y remover en el corazón del animal.

Cuando sucedió esto, llegaban en su auxilio á todo escape y con la mayor de las angustias, sus amigos con toda la recova de alanos. Ya era tarde. El jabalí estaba muerto y el valiente Castillo en salvo.

Parecido á este episodio le ocurrió otro, apenas hace tres meses, en ocasión de no llevar el cuchillo. Yo vi á mi amigo valiente y sereno, tirarse al jabalí y cojerlo por las patas, sin recordar que no tenía cuchillo. Comprendí esto al instante, medí el peligro en que se hallaba y corrí veloz en su auxilio, y cuando llegué y di muerte al bicho, ni Castillo ni la alana que lo tenía sujeto de una oreja, ni yo, dabamos un céntimo por nuestras fuerzas agotadas, ellos de sujetar y luchar con la pieza, y yo de trepar á pie una sierra atroz de pendiente, con mucho monte y peñascales, que me cerraban el paso á cada momento. Trabajo nos costó ponernos.

Este es nuestro hombre.

Ningún cazador de oficio ni escopeta negra es capaz de engañarle, porque luego al punto que lo intenta conoce sus marrullerías y con mucha suavidad le larga una reprensión que le deja estupefacto. Yo admiro sus resoluciones. He hecho cacerías con este señor en que con seis ó siete únicas escopetas se ha trabajado como veinte, y hubo varias en que tuvimos que quedarnos casi en cueros, para poder ir dejando espantajos hechos con nuestras ropas donde él disponía, á fin de poder reunir las reses y echarlas á los poquísimos puestos que cu-

bríamos. Y siempre el éxito coronó tanta inteligencia y previsión.

A su lado no soy nada; solo sirvo para obedecer y agradecer. Toda mi afición y mi fama innmerecida de cazador, resulta empedregada ante la suya, tan completa y legítima.

No ha transcurrido mucho tiempo desde que me salvo la vida. Herido levemente un jabalí, destrozaba mis mejores perros. Sin saber yo lo que iba á hacer, y viendo que otros dos hombres miraban impasibles aquel destrozo, eché pie á tierra y acometí al jabalí cuchillo en mano. El animal y yo partimos el terreno. Recibí cuatro heridas sin conseguir matar al bicho, porque teniendo que defenderme de sus feroces acometidas, no podía herirle de muerte. Viéndome Castillo en aquel apuro, corrió veloz á pie en mi auxilio. Llamó la atención del animal; dióle con el cuchillo un fuerte golpe en la cabeza, y me proporcionó la ocasión de hundirle el acero en mitad del corazón. Si no acude á tiempo mi amigo, no podría tributarle ahora estas justicias.

Justo es, pues, que consigne esta hazaña, pues quizás otro cualquiera que no tuviese su acreditado valor y su probada sangre fría, hubiera hecho lo que hicieran los otros dos compañeros; mirar con espanto y gritar como mujeres.

Con lo dicho basta para que la España venatoria conozca al cazador cuyo retrato enriquece la galería de EL CAMPO.

Réstame sólo decir que D. Pedro del Castillo fué discípulo de los famosos cazadores de monterías y rondas, D. Sancho Bejarano y D. Andrés Conejo, de la Puebla de la Calzada, de quienes se acuerda en los trances difíciles y cuando más se requiere un buen consejo.

¡Cómo serían cuando el actual maestro les invocara!

A. COVARSI.

ADULTERACIÓN DE LOS VINOS ESPAÑOLES

INFORME Y DICTAMEN DEL PONENTE

DON ADOLFO BAYO

PRESENTADO Á LA COMISIÓN NOMBRADA POR EL GOBIERNO PARA QUE PROPONGA LAS MEDIDAS PREVENTIVAS Y REPRESIVAS QUE DEBAN ADOPTARSE PARA EVITAR LA ADULTERACIÓN DE VINOS Y BEBIDAS.

(Continuación.)

Vinos de pasa y sus efectos en los mercados vinícolas.

No hay duda que estas sofisticaciones nacieron en Francia. Cuando sus cosechas empezaron á mermar y adquirir mayor precio sus vinos, acudió por mayores cantidades al extranjero, en donde también se encarecieron.

El comerciante, dueño de una buena clientela, estudiaba el medio de mantener su parroquia, sin aumentar mucho los precios, por más que él comprase los vinos caros, é ideó reemplazar los vinos naturales por otros hechos de pasa, agua y azúcar, resultando una bebida aceptable, y que pudo durante algún tiempo darse al público sin que se apercibieran las autoridades.

Al fin fué sorprendida esta industria, como lo fué otra, hija suya ó de ella derivada, pero de naturaleza peor, cual es la fabricación de una bebida compuesta de casca de uvas y pasas con agua, alcohol ó azúcar.

Ambas fueron castigadas por la Administración francesa en diferentes ocasiones, con arreglo á la ley de 27 de Marzo de 1851 y 5 de Mayo de 1855, por haber vendido sus productos sin la declaración previa de procedencia.

Posteriormente, esas bebidas fueron autorizadas para la venta y á continuar su fabricación, declarando ser líquidos fabricados.

Según datos oficiales, se fabricaron de estas materias 5.500.000 hectolitros en 1886, de los que 2.688.000 hectolitros fueron de casca y 2.812.000 de pasa, teniendo un aumento de 1.533.000 hectolitros esta fabricación sobre la del año 1885.

Se cree que en el actual ejercicio la producción será mucho mayor, por los nuevos procedimientos que se han descubierto para la extracción de varias sustancias de la película de la uva, después de haber extraído el mosto de la misma.

En la actualidad existe una lucha extraordinaria entre

los tribunales y el Municipio de París por una parte, y los fabricantes de vino de pasas por otra, apoyados éstos por la Academia de Medicina, expertos y químicos que aseguran debe llamarse vino lo que sabe como tal y es producto de la fermentación de un jugo, de una infusión ó de una solución azucarada, como el de pasa, pera, manzana, ciruela, cereza, etc. Manteniendo en apoyo de su tesis la opinión de que la pasa, como la uva, contiene glucosa, alcohol, glicerina, gomas, tanino, sales, ácidos, éteres y otros, quedando la cuestión reducida á devolver á la pasa la cantidad de agua que tenía en su estado de uva.

Los higienistas acudieron á la vez en auxilio de éstos, explicando que el vino de pasa no contiene sustancias nocivas, sino que por el contrario, activa la digestión; que la Administración debe por su parte vigilar el uso y castigar el abuso del vino de uva; que en cuanto al gusto, apenas hay diferencias, y si las hay, nunca son tan notables como las que resultan entre las distintas clases de vino de uvas.

De todos modos, la villa de París y su Municipio, desoyendo dictámenes de expertos químicos, médicos y académicos, sin hacer caso de que á su entrada en la ciudad pagaban 19 francos por hectolitro, lo mismo el vino de pasas que el de uvas, y estaban sometidos á los mismos reglamentos para su circulación, prohibió la fabricación del vino de pasas en los establecimientos públicos dentro de la capital; y para evitarlo en las casas particulares, donde la acción fiscal es difícil que llegue, se aumentó la tarifa de consumos para la primera materia (la pasa) á francos 31,86 por los 100 kilogramos, en vez de 0,30 que antes pagaban.

Calculábase antes de esta reforma que entraron en París en cada uno de los años de 1884, 1885 y 1886, 95 millones de kilogramos de pasa, siendo de 8 millones nada más en 1879, creciendo hasta 1883, desde cuya época adquirió ese inmenso desarrollo comercial.

En 1881 pagaba la pasa por derechos de entrada 0,30 de franco por cada 100 kilogramos, y su vino alcanzaba precios de 16 y 20 francos hectolitro; según lo mezclaban con vinos de España fuertes de color, costaba su fabricación 0,15 céntimos litro.

Vinos falsificados y sofisticados.

La competencia á los vinos naturales era mortal para éstos.

Hay que tener en cuenta además las cantidades de líquidos que ilícitamente se expenden, cuyas primeras materias son el alcohol, sustancias colorantes y agua, calculándose además que á los 4.717.794 hectolitros que entraron de vino en la capital de Francia en 1886, se le añadieron dos millones de hectolitros de agua, con detrimento de la renta de consumos.

El mal ha llegado á ser internacional y ha tomado carta de naturaleza en todos los países. Prueba de ello los secuestros de vinos exóticos que ejecutan las Aduanas francesas, procedentes de España y otros países, siendo muchos nocivos.

En el año último, en Burdeos, se han llevado á cabo decomisos que ascienden á más de 5.000 hectolitros de composiciones con alcohol, agua y un colorante derivado de la hulla, declarados nocivos á la salud.

En Marsella y en la frontera lindante con Cataluña también decomisaron los agentes franceses vinos compuestos, pero no perjudiciales á la salud. En el primer caso, fueron condenados los introductores á pérdida de la mercancía y vendidos los vinos para ser destilados. En el segundo, obligaron al dueño á la reexportación del líquido.

En la misma Argelia, hace dos años, decomisaron sus autoridades más de 10.000 hectolitros de vinos llamados españoles, sofisticados en la forma de los detenidos en Burdeos, sin tener mezcla alguna de nuestros vinos.

Resulta de aquí que las molestias, inconvenientes y pérdidas que sufre el comercio vinícola en los puertos ó Aduanas de Francia, al considerar muchas veces sus agentes como adulterados vinos que son naturales, tiene su explicación; pero que llegan casos frecuentes de pérdidas considerables para los introductores de buena fe, por el sistema dilatorio que se sigue en los puntos de adeudo, mientras envían al Laboratorio químico de París las muestras, las analizan, resuelve la Administración y pasa ésta sus instrucciones á las Aduanas.

De todos estos inconvenientes participan las naciones competidoras en este artículo; así es que los cosecheros y comerciantes portugueses piden á su Gobierno severas leyes para castigar á los que preparan malos brebajes y los exportan al exterior con el nombre de la marca legítima.

En Italia las protestas contra la sofisticación son tan caudalosas, que el Ministro de Agricultura había presentado un proyecto de ley para la aplicación de duras penas á los delincuentes.

La prensa de aquel país pide, á la par que los productores y los comerciantes de buena fe, que el Gobierno tome enérgicas medidas que eviten tales abusos.

Las leyes de 27 de Marzo de 1851 y de 5 de Mayo de

1855, vigentes en Francia para evitar las adulteraciones de los artículos de comer y beber, se aplican con la mayor severidad á los infractores, imponiéndoles multas pecuniarias desde 50 á 500 francos, y aun mayores, y penas personales, condenando, no sólo por meses, sino por años, á prisión, según la falta cometida. Condenan además á publicación en los periódicos oficiales y no oficiales de más circulación, á costa del delincuente, el fallo del juez; y algunas veces cierra, para que no se vuelvan á abrir, establecimientos reincidentes.

Hay, pues, una ley severa que diariamente se aplica en sus diferentes formas; pero á pesar de esto, es tan grande el afán del lucro, que de datos oficiales resulta que de 7.362 muestras de vinos analizadas por el Laboratorio municipal de París en el año de 1885, antes de entrar en aquella capital, la mitad han resultado adulteradas con materias colorantes y otras, nocivas á la salud pública. Del resto, una mitad falsificada con sustancias inofensivas, y la otra mitad, ó sea el veinticinco por ciento, de bebidas buenas y naturales; ocurriendo además que las mayores adulteraciones se hacen dentro de París por los comerciantes, taberneros y fondistas.

En los primeros tres meses del año 1886 ha analizado el Laboratorio municipal cerca de 2.000 muestras de vinos, con resultados parecidos á los examinados en 1885.

Efectos de la alcoholización.

La Administración francesa persigue sin descanso á los sofisticadores, por más que las consideraciones económicas y de orden puramente social le obliguen á permitir la venta de los derivados de la pasa ó de la casca, siquiera alcancen tanta importancia como la expresada de 5.500.000 hectolitros; sin embargo, estas bebidas toleradas tienen por base el alcohol industrial, que por ser derivado de féculas de varias clases y no estar debidamente rectificado, traen á la sociedad infortunios sin cuento, atacando á la salud pública de una manera traidora, y dando su uso, según manifiesta un honorable escritor francés refiriéndose á estadísticas irrecusables, un contingente de 14 individuos sobre 100 á los manicomios, 10 sobre 100 á los hospitales, 13 sobre 100 al suicidio y 40 sobre 100 al crimen.

No se puede dudar de la verdad de tan triste estadística, pues ¿quién no ha observado que año por año en nuestro mismo país aumentan los suicidios, crímenes y locos en la misma proporción que crece la introducción del alcohol extranjero?

Este aumento de importación que hemos tenido, según la estadística arancelaria, es tan considerable, que de 6.368 hectolitros recibidos en 1850, creció á 948.084 en 1885; habiendo sido la de 1886 de 1.020.595 hectolitros, de los cuales 881.630 han procedido de Alemania.

Siendo éste un asunto tan capital para nuestra agricultura, llamamos la atención del Gobierno de S. M. sobre el siguiente estado que M. Farinel ha presentado á la Sociedad de Agricultura de Gironde y á la Cámara de Comercio de Burdeos sobre los derechos que pagan los aguardientes en las diferentes partes del mundo, resultando ser España el país que los recibe con menores derechos, á pesar de ser la que más se perjudica en su ramo del vino.

	Francos.
Alemania... por un hectolitro paga	110
Inglaterra... " " "	287
Austria... " " "	55
Bélgica... " " "	105
Brasil... " " "	85,50
Chile... " " "	182
Costa Rica... " " "	220
Dinamarca... " " "	33,65
Ecuador... " " "	165
España... " " "	20
Estados Unidos de América... " " "	280
Id. de Colombia... " " "	110
Grecia (bajo reservas)... " " "	110
Haití... " " "	68,43
Holanda... " " "	128
Indias Orientales... " " "	85
Italia... " " "	148
Méjico... " " "	365
Perú... " " "	525
Portugal... " " "	83,30
República Argentina... " " "	86,25
República de Santo Domingo... " " "	300
Rusia... " " "	280
Rumania... " " "	110
República del Salvador... " " "	200
Suecia y Noruega... " " "	85
Suiza... " " "	22
Uruguay... " " "	72
Paraguay—50 por 100 sobre el valor.	"

De la casi franquicia de que disfrutan estos espíritus industriales, en general venenosos, y de la baratura de su producción que permite su oferta en España, á bordo en nuestros puertos, á 39 pesetas el hectolitro de 40°, nace la facilidad de adulterar nuestros vinos para la exportación y todos los licores que al por mayor y al detalle se venden, haciendo concurrencia á las epidemias más temibles, atacando á la salud, al crédito de nuestros mostos y á los intereses del productor y comerciante de buena fe.

En Francia se fabricaron en 1875-76 420.000 hectoli-

tros de alcohol de vino; 25.000, en 1884-85 y unos 22.000 en 1885-86.

Pero á medida que ha ido disminuyendo la industria del espíritu de vino, ha aumentado la introducción del alcohol industrial, habiendo sido de

62.000 hectolitros en 1875-76	
200.000 " " 1884-85	
230.000 " " 1885-86	

además de los 904.788 hectolitros de esta clase de alcohol que fabricó aquella nación en 1885, y 1.091.258 en 1886.

Inglaterra importó las cantidades siguientes en los años que se expresan:

214.100 hectolitros en 1869	
223.300 " " 1880	
209.915 " " 1885	

Aunque la importación de aquel artículo ha aumentado considerablemente en Francia, no tiene comparación con el progreso que ha tenido en nuestro país, como lo demuestran las cifras anotadas anteriormente sobre las cantidades introducidas; resultando ser cuatro veces mayor en España que en Francia la entrada de alcoholes del exterior.

En cuanto al consumo, es aterradora la cifra que resulta por cada habitante de España, que es de 5 litros 90 centilitros anuales por cabeza, mientras que en Italia no pasa de 90 centilitros la cantidad que consumen. El consumo de cada inglés en 1885 fué de 2 litros 49 centilitros, y el de cada francés, de 3 litros por término medio. Claro es que en todos estos países se calcula el consumo de cada habitante por lo que se gasta, mientras que en España hemos hecho el cálculo sobre lo introducido.

Digno es de llamar la atención del Gobierno de S. M. este dato, para las deducciones á que haya lugar, pues demuestra por lo pronto que en nuestro país se ha desarrollado de una manera intensa, por nacionales y extranjeros, la adulteración y falsificación de nuestros vinos, cuando son los que menos necesitan encabezarse por superar en grados á los de todas las naciones.

Se deduce de todo lo expuesto, y la opinión general lo confirma, que el alcohol industrial es el fundamento, la única base, podemos asegurar, de las manipulaciones que en diferentes formas y proporciones produce líquidos llamados vinos, que á veces no disfrutan de ninguno de los componentes de la uva; pues la especulación y el fraude han demostrado que puede hacerse vino sin uva, pero no sin alcohol.

La insignificancia de su precio, que en general es menor que el de cualquiera de las clases de vinos finos de nuestro país, y cinco ó seis veces más barato que los superiores, da margen á grandes beneficios á los industriales dedicados á falsificar los vinos puros.

Así se comprende que el mercado esté invadido de caldos adulterados, produciendo un trastorno general en las transacciones en el interior y con el exterior, engendrando desconfianzas en los compradores, haciendo cada vez más difíciles los convenios internacionales y sembrando la anarquía en los centros productores.

El alcohol industrial se extrae del centeno y otros cereales, de maíz, patatas, remolacha, trapos y aun del excremento humano.

Personas fidedignas aseguran que entre los alcoholes que vienen á España hay una clase que, al trasvasarlo, produce á los operarios irritaciones intensas en la vista, viéndose obligados á relevarse en su trabajo para lavarse los ojos con agua fresca.

Su empleo es siempre nocivo, como no esté depurado y perfectamente rectificado: en esto no hay discrepancia de opiniones.

Informe de la Academia de Medicina.

Ya en el brillante informe que en 16 de Noviembre de 1886 emitió la Real Academia de Medicina de esta corte, á petición del Sr. Ministro de la Gobernación, sobre los vinos adulterados, hablando de los alcoholes industriales, dice: «Estos alcoholes, llamados de industria ó industriales, contienen por lo general, además del alcohol etílico, los de fórmula superior, cuales son el propílico, butílico y amílico, los aldehídos correspondientes, varios ácidos orgánicos de la serie grasa y otros principios volátiles, constituyendo todas estas sustancias los elementos tóxicos de los alcoholes de industria, especialmente en los de calidad inferior y en los que no se hallan bien purificados y rectificados. Á estos principios, y particularmente al alcohol amílico, que abunda en el procedente de la patata, son debidos los efectos del alcoholismo, tan frecuente en nuestros días, por el uso y abuso de los vinos encabezados con alcoholes de industria y de los aguardientes y licores preparados con dichos alcoholes.

La Sección, por lo tanto, opina que debe prohibirse terminantemente el uso de estos alcoholes de industria impuros, y castigarse con mano fuerte su empleo en el encabezado de los vinos.

»Solamente podrá tolerarse el empleo del alcohol etílico

bien rectificado y perfectamente puro, sin la menor cantidad de los otros alcoholes y principios extraños.

Lo que acaba de exponerse respecto del encabezamiento de los vinos, es aplicable á la fabricación de aguardientes, licores y toda clase de bebidas alcohólicas; debiendo, por tanto, prohibirse y castigarse el empleo de dichos alcoholes de industria impuros en la elaboración de dichos líquidos, cuyos efectos son más temibles aún que en el vino, por lo mismo que el alcohol se halla en mayor cantidad.

Opiniones importantes.

Todos los químicos y doctores de fama franceses y alemanes, que son los que más se ocupan de estas materias, afirman lo mismo.

M. Jules Roche, diputado por Var, al hablar de su proyecto de ley sobre el monopolio del alcohol por el Estado francés, decía: «Mi proyecto de ley tiene por base dos necesidades: una, necesidad sanitaria, y otra, necesidad financiera».

La epidemia de nuestros días es el alcoholismo; pero el alcoholismo no viene del abuso de las bebidas, sino de su falsificación. En los países del vino hay borrachos, pero no hay alcoholizados. El alcohol de vino rectificado no tiene más que peligros muy relativos.

Lo que envenena, lo que mata, son los alcoholes inferiores, nacidos de una fabricación defectuosa. Hay, pues, un interés sanitario inmenso en impedir la fabricación del alcohol veneno, y en no permitir que el público emplee más alcoholes que los muy rectificados y sin peligro.

M. Alglave, uno de los iniciadores, si no el primer iniciador en Francia, del monopolio de los alcoholes, en una conferencia dada en la Universidad de París, *La Sorbonne*, sobre el alcoholismo y sus correctivos, dijo: «El alcoholismo es una enfermedad física y mental muy reciente; data de veinticinco á treinta años: ¿por qué? Porque no bebemos ahora la misma clase de licores alcohólicos que las generaciones precedentes. Entonces teníamos el vino y el aguardiente de vino en abundancia. La *filoxera* y el *mil* han aumentado, y en la misma proporción ha crecido el uso de los alcoholes de granos, de arroz, de maíz y de remolacha, alcoholes impuros y peligrosos. Su composición química difiere de la del espíritu de vino. Son venenos terribles. En Suiza, por ejemplo, su uso produce el 40 por 100 de los locos y 50 por 100 de los criminales.»

En estas y otras consideraciones apoya M. Alglave su proyecto del monopolio sobre los alcoholes.

El príncipe de Bismarck, al presentar en el Parlamento alemán su proyecto sobre el monopolio del alcohol, lo basaba, en primer lugar: «En combatir los daños gravísimos para la higiene y la moral pública, derivados del alcoholismo; daños que provienen, no tanto de la cantidad como de la calidad del alcohol consumido. En cuanto á la calidad, numerosas y rigurosas investigaciones han probado que el consumo de los alcoholes adulterados aumenta extraordinariamente, y con ello el alcoholismo, las enfermedades, los vicios y los delitos, que son la natural consecuencia, los cuales han alcanzado las proporciones más alarmantes.»

Para proteger la salud pública, Suiza y Venezuela han aceptado ya el monopolio de los alcoholes. La Martinica lo adoptará pronto, y en Alemania y Francia se discute en la actualidad su conveniencia, no dudando será en breve establecido este régimen en la primera de estas dos naciones. Y por último, Dujardin Baumetz ha hecho experimentos notables sobre la fuerza tóxica de las diferentes clases de alcohol.

A un conejo que pesaba un kilogramo le administró, en dosis repetidas, espíritu de vino, ocasionándole la muerte la de ocho gramos de este alcohol. A otro conejo de igual peso le administró alcohol de maíz, muriendo con la dosis de un gramo diez centigramos. Es decir, que el alcohol de maíz entraña una fuerza tóxica ocho veces mayor que el de vino. Esta notable diferencia depende de que el alcohol de semillas contiene, según de las que procede, una variable proporción de aldehído, ácido butírico, furfural, alcohol amílico, caprílico, propílico y butílico.

M. Emile Algrave, que es uno de los miembros de la Asociación científica para el adelanto de las ciencias, y á quien ya hemos dado á conocer más arriba como decidido adversario del empleo de los alcoholes industriales, en otra conferencia que dió en *La Sorbonne* el 29 de Enero del corriente año, para hacer pruebas en los animales con los alcoholes de diferentes clases, manifestó que sobre 1.872.000 hectolitros que anualmente se consumían en Francia, únicamente 25.000 hectolitros son de vino y el resto de las materias que ya se han determinado en este informe, asegurando que la mitad de los criminales de su país son alcohólicos, como la mitad de los jóvenes detenidos por delitos son hijos de alcohólicos; abogando, por último, porque en Francia se consuma únicamente el alcohol de vino.

Procedió en seguida, ante un numeroso público, á administrar cierta dosis igual de alcohol á dos conejitos de la India, nacidos el mismo día; á uno le propinó el alcohol de

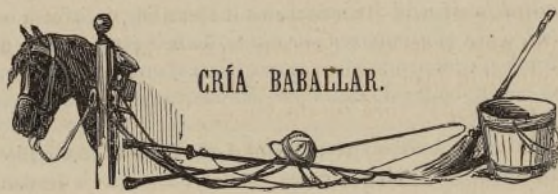
vino, y al otro el de féculas. El primero se mostró borracho y retozón, pero sin perder su equilibrio; el segundo se quedó inerte, como muerto; le cogió por una pata, la sacudió, cayendo al soltarla como la de un cadáver.

Después administró á un perro de regular talla medio centímetro cúbico de buen alcohol. El animal quedó muy activo, pero visiblemente borracho, doblándose las patas y con la vista extraviada. La misma cantidad de alcohol malo propinó á otro perro de igual talla. El pobre animal fué atacado de epilepsia, cayó con las patas al aire, agitándose mucho y babeando extraordinariamente; no ladraba, pero suspiraba. De repente se puso de pie, queriendo saltar y morder, acabando por una locura furiosa.

Estos experimentos impresionaron vivamente al público.

ADOLFO BAYO.

(Continuará).



Población hípica de diversos estados. — Importación y exportación. Haras y depósitos.

En el libro la *Questtione Ippica en Italia*, figuran los siguientes datos estadísticos, que hemos traducido para conocimiento de los ganaderos y aficionados españoles, y que el Sr. Garbini, autor del libro, ha extractado de la Memoria que acompañaba al proyecto de ley sobre servicio hípico en Italia.

Léanlo nuestros abonados y se convencerán de nuestra pobreza caballar y de la miseria relativa con que están dotados en España servicios, como el de fomentar y regenerar las razas indígenas, tan espléndidamente dotados en las principales naciones europeas.

La inferioridad en nuestra población equina, corre parejas con la de Italia, con la diferencia sustancial de que mientras en aquella nación Gobierno, Parlamento, ganaderos y particulares se preocupan de la regeneración de sus razas, en España apenas tenemos ocasión de repetir aplausos como el que muy recientemente hemos tributado á la Subdirección de remonta por la importación de un lote de pura sangre ingleses y norfolk.

La referida Memoria muestra en detalle el número total de caballos de diversos Estados y el término medio de cabezas que corresponde á cada 100.000 habitantes.

He aquí algunos datos:

NACIONES.	Total.	Por 100.000 habitantes.
Austria cisleítana.....	1.463.282	6.608
Bélgica.....	279.974	4.927
Dinamarca (con la isla Feé). ...	347.561	17.551
Francia.....	2.911.392	7.618
Alemania (Imperio).	3.522.545	7.520
Prusia.....	2.417.367	8.538
Wurtemberg.....	96.885	4.857
Sajonia.....	126.886	3.991
Baviera.....	356.316	6.579
Baden.....	66.607	4.161
Meklemburgo Schwerin.....	88.146	15.326
» Strelitz.....	17.280	17.566
Gran Bretaña é Irlanda.....	1.909.200	5.417
Italia.....	660.123	2.310
Noruega.....	151.703	8.407
Holanda.....	269.074	6.706
Portugal.....	89.720	1.972
Rusia europea (sin la Polonia y la Transcaucasia pero, comprendida la parte europea del Ural.	20.015.659	25.024
España (sin las Canarias).	460.760	2.520
Estados Unidos.....	12.077.657	24.080
Suecia.....	476.008	10.426
Suiza.....	100.935	3.546
Hungría (comprendidas la Croacia y la Slavonia.....	2.078.528	13.218

El Estado que exporta mayor cantidad de caballos es Rusia, cuyo comercio caballar con el exterior está representado por las siguientes cifras, que se refieren solamente á la Rusia europea.

EXPORTACIÓN.

1881.....	caballos	23.577
1882.....	»	39.295
1883.....	»	45.000
1884.....	»	40.000
1885.....	»	33.500

Total del quinquenio..... 181.372

Después viene el Austria-Hungría, cuya nación ejerce el comercio caballar en vasta escala y con una considerable exportación, merced á las naciones húngara y croata especialmente.

Hé aquí las cifras:

	Importación.	Exportación.
1881.....	9.082	41.753
1882.....	10.245	30.376
1883.....	6.603	29.083
1884.....	6.132	26.093
1885.....	4.895	32.307
	36.957	159.722

Ha tenido, pues, una mayor importación de 122.765 caballos, que valuados á un término de 400 liras, representan un total de 150 millones.

Después de Austria-Hungría sigue Bélgica, cuya exportación supera á la importación, como resulta de las siguientes cifras:

	Importación.	Exportación.
1881.....	8.874	11.568
1882.....	10.616	12.526
1883.....	11.172	12.053
1884.....	12.174	13.076
1885.....	14.306	15.088
	57.136	64.311

Se trata de poca cosa, pero todavía existe en este país una mayor exportación de 7.175 caballos, que ya es bastante para demostrar el estado floreciente de la producción caballar en tan pequeño reino.

Después de Bélgica, siempre hablando con arreglo al mismo quinquenio, ningún otro Estado de Europa de alguna importancia cuenta en ese balance con una mayor exportación.

El primero entre todos que aparece con una colosal importación es el gran Imperio germánico, donde el genio guerrero de Molke quisiera montar á caballo á todos los súbditos indistintamente, para hacerlos marchar en compactos escuadrones volantes á las más bravas conquistas.

Veamos las cifras:

	Importación.	Exportación.
1881.....	54.793	18.867
1882.....	64.980	18.225
1883.....	76.636	19.197
1884.....	74.469	19.034
1885.....	69.763	15.770
	340.641	91.093

Alemania ha tenido, pues, una mayor importación de 249.548 caballos, quedando siempre rezagada á la Francia, cuyo país, merced á ese milagro de actividad y de energía que todos ensalzan, ha dado un ejemplo al mundo, realizando la verdadera regeneración de su raza caballar.

He aquí las cifras correspondientes al mismo período en la República:

	Importación.	Exportación.
1881.....	22.152	10.844
1882.....	20.406	13.183
1883.....	19.185	16.312
1884.....	14.704	18.033
1885.....	12.021	25.502
	88.468	83.874

Como se ve, la diferencia entre las dos partidas no es muy sensible, porque se balancea con una

cifra de 4.599 caballos importados de más; pero determina una tendencia sumamente favorable á su riqueza. Esto revela que en un período relativamente breve, cuanto á la cría caballar, Francia ha invertido su propio balance, colocando las cifras de la importación en el puesto que ocupaban las de exportación, y habiendo llegado poco á poco á no ser ya tributaria de las otras naciones. En efecto, esto comenzó á suceder en el año 1883, cuando contaba ya con una mayor exportación de cerca de 3.000 caballos, que aumentó en 1884 á 5.000, y en 1885 á 13.500.

No se crea que esta parábola ascendente se ha desviado, porque los números de 1886 son los siguientes:

Exportación....	27.483
Importación.....	11.649
Mayor exportación....	15.834

Y he aquí cómo un Estado que hace sólo seis años adquiría unos con otros cerca de 12.000 caballos, vende ahora unos 15.000. El ejemplo de Francia es espejo en el que deben mirarse Italia y España.

Cuanto á Inglaterra, el número de caballos importados es bastante sensible, y el movimiento del último decenio se resume de la siguiente manera:

	Importación.	Exportación.
Del 1877 al 1881.....	91.505	21.481
Del 1882 al 1886.....	55.432	34.312
	146.937	55.793

De modo que el Reino Unido ha verificado en dicho período una mayor importación de 91.144 caballos. Y calculando solamente el último quinquenio, la importación, ha sido de 21.120.

Las cifras referentes á Italia son desconsoladoras. La creciente inferioridad de la cría caballar de este país es evidente. Veámoslo:

	Importación.	Exportación.
1880.....	17.464	3.391
1881.....	20.584	3.055
1882.....	15.787	3.507
1883.....	17.467	2.739
1884.....	22.743	2.724
1885.....	21.791	2.564
1886.....	18.595	2.546
	134.431	20.526

El balance del setenio se salda con una mayor importación 113.905 caballos, que, calculados al precio medio de 400 libras uno, arroja una cantidad de cincuenta y cinco millones de libras.

En los datos de la Memoria que acompaña al proyecto de ley, no existen los que pudieran referirse á nuestra España. ¡Qué honor para nosotros!

Examinemos ahora en qué medida se ejerce la intervención de los Gobiernos en los principales Estados de Europa; esto es, en Rusia, Alemania, Austria-Hungría, Francia é Italia, valiéndonos al efecto de cifras tomadas de las estadísticas más recientes.

Rusia.

El Imperio ruso posee cuatro haras oficiales, á saber:

	Sementales.	Yeguas.	Productos.
Crenavoj con.....	35	245	275
Beloudsk ».....	69	483	339
Yanow ».....	7	59	39
Qremburgo ».....	12	83	20
TOTAL.....	123	870	673

Y 15 depósitos con 1.086 reproductores, que gastan:

Para el mantenimiento.....	libras	3.778.984,95
Para el personal.....	»	218.607,29
Para otros servicios.....	»	422.795,09
TOTAL.....		4.420.387,33

Según el reglamento ruso, los sementales deben ascender á 986.

He aquí ahora algunos datos sobre la cría caballar en Crenavoj, tomados de las notas de viaje de un *sportman* que lo ha visitado. Son curiosos.

«En Abril de 1886, partiendo de Pietroburgo, emprendí un largo viaje por el interior de Rusia, y como según el itinerario que llevaba no me hallaba muy lejos de Crenavoj, que es la Meca de la producción hípica en Rusia, me determiné á alterar un poco la ruta de mi viaje.

«Consistía mi deseo en formarme un concepto exacto del criadero donde está la cuna de aquella famosa raza Orloff, que es el orgullo de la nación moscovita, y examinar cuanto sirve á producirla.

«El tren me condujo á Liski, donde abandoné ya la línea férrea.

«Á pesar de que viajaba en Abril, altísima capa de nieve cubría el terreno, y un viento norte soplabá helado sobre aquella blanca y deshelada landa, en que nada anunciaba la aparición de la primavera.

«Partimos de Liski en una cómoda *Froika* de posta, conducida durante toda la noche á un trote precipitadísimo. Los que hayan emprendido un viaje durante el gran frío en la región del Norte, sabrán perfectamente que la conversación no es muy animada entre compañeros de viaje. La palabra llega á los labios helada, y sólo se oyen las del cochero, que excitán á los caballos para que prosigan tan veloz carrera.

«Habíamos de recorrer tres estaciones de posta para llegar á Crenavoj; á las cinco de la mañana llegamos al apeadero.»

Después de haber hablado de la espléndida acogida que tuvo, del establecimiento, edificios, construcciones, y de muchísimos otros detalles, el viajero prosigue:

«Es imposible encontrar en ninguna otra raza que aquella de trotadores Orloff, caballos que tengan en general formas tan distintas y sean de tan diversa estructura y conformación que la de aquellos sementales. En la raza de Crenavoj encontramos un sin fin de yeguas y sementales igualmente bellos, aunque, para mi gusto, las yeguas presentaban una apariencia más correcta.

«La raza Crenavoj consta de dos secciones: los trotadores y los pura sangre ingleses.

«Hubo un tiempo en que las secciones eran tres, pues á las citadas se unía la de caballos de silla Orloff-anglo-árabes, transferida más tarde á Simrowo.

«En la primera sección estaban exclusivamente los trotadores de pura sangre Orloff, para los que existe un *Stud-Book* especial.

«La ganadería consta de 100 yeguas y 16 sementales, que con los potros suman un total de 500 ó 600 caballos. Los potros están en invierno al aire libre, de día; y en verano, de día y de noche, á lo cual deben en gran parte aquella fuerza, robustez y salud de que están dotados.

«El programa de enseñanza en Crenavoj es por lo general el que sigue:

«Apenas cumplido el primer año, y cuando el potro es destetado, se le ejercita diariamente en un gran picadero ó un espacio abierto. He asistido yo mismo á tal ejercicio, con lo que se me proporcionó la favorable ocasión de conocer en aquellos potrillos su natural instinto para salir soberbios trotadores.

«En medio del recinto está el maestro de doma, con la fusta en la mano, haciendo girar en torno suyo al producto, que al contrario de lo que generalmente acontece en los potros de otras razas, en lugar de abandonarse á los saltos y coces, en pocos minutos se mete en un trote regular, de elegantes movimientos, en el que no se puede desear más, continuando así la lección sin romper al galope ni una sola vez.

«Este ejercicio dura hasta el tercer año. Entonces se ensilla al animal, y se pone á prueba su velocidad.

«Los mejores potros son conservados en el haras imperial, y al año siguiente comienzan á correr por su cuenta. Destinados á la cuadra de los caballos de tren, y confiados á la vigilancia del jefe *Najesderik*, ó sea *Trainer*, después de un año de preparación, es decir, cuando el caballo reúne la edad de cuatro, lo presenta por primera vez en el hipódromo.

«Los otros potros, á esta edad de cuatro años, son reconocidos como sementales reproductores, y se les distribuye entre los diversos depósitos del Gobierno; mientras que las yeguas, al par que los sementales inferiores (unas 20 ó 24 cabezas), se venden en la subasta que se verifica periódicamente en el mes de Junio.

«Cuanto á la sección inglesa, hasta el más entusiasta admirador del tipo ruso no puede pormenos de convenir en que el tipo media sangre y el pura sangre se encuentra en el corazón frío del Norte en condiciones desventajosas, y no brilla cual debiera, y esto consiste en que la crudeza del clima en la parte septentrional del Imperio ruso impide el gran desarrollo de las carreras, faltando en consecuencia una de las bases fundamentales para obtener un excelente pura sangre ó media sangre inglesa. Consiste otra razón en la poca cuenta en que han tenido la sangre inglesa los criadores rusos, á tal extremo, que quisiéramos ignorar algunas de esas razones.

La mayor parte de estos ganaderos piensan que en Rusia es necesaria una raza de caballos dóciles y sobrios, cualidad de que no están dotados los ingleses, especialmente los pura sangre.

«En consecuencia, los caballos de pura sangre inglesa están poco cuidados é inspiran compasión.

«Añado aún que hasta el sistema de educación me parece deficiente para las carreras al galope. Generalmente los caballos son presentados ó demasiado gruesos y sudados, ó demasiado flacos y pasados de tren.

«Debe hacerse recomendable excepción respecto de la raza imperial de Crenavoj, en la que abundaba el mejor material que se encuentra en Rusia, cerca al pura sangre inglesa. El material del día que se admira en esta raza, el cual puede competir con los mejores caballos de cuantos existen sobre el continente.

«La sección actual de caballos ingleses se compone de 37 yeguas y 7 sementales. El jefe de la misma me los enseñó uno á uno, y de este modo pude persuadirme más de la extraordinaria bondad de este material, cuya mayor parte pertenece á la primera clase.»

(Continuará.)

EL CANCELLER BISMARCK EN EL CAMPO.

En el último número de la *Revue Internationale*, encontramos un curioso artículo, firmado por Giovanni Boglietti, que contiene minuciosos detalles de la vida privada del Príncipe de Bismarck, dignos por su interés de ser reproducidos en cuanto lo permiten las dimensiones de un periódico.

El articulista de la *Revue* estudia la vida de Bismarck en Varzin y Friedrichsruhe, y, principalmente, en la primera de estas dos posesiones, porque ahí es donde el Príncipe

ofrece su personalidad completa é íntegra, presentando toda su variedad de aspectos.

Allí el Canciller Bismarck es hombre de Estado porque la tradición de la aristocracia prusiana pide que se sirva á la patria y al Rey en todo tiempo y en todo lugar; es industrial y agricultor, porque la exuberancia de su temperamento encuentra en estas ocupaciones satisfacción cumplida, y es hombre de campo, por un sentimiento vivo, un amor infinito á las cosas de la Naturaleza.

Naturschwärmer, así se define Bismarck, con esta palabra intraducible en otra lengua. Significa esta palabra el amor á la Naturaleza por ella misma, por sus bellezas, por sus misterios, por la profunda calma que le acompaña, por el calor vital que sale de su seno, por el sano frescor y dulce aroma que esparce en torno suyo.....

Bismarck no ha ocultado nunca sus aspiraciones á la vida campestre. La política ha hecho presa en él, y mientras viva le tendrá estrechamente ligado; pero entretanto el Canciller ha logrado conciliar sus gustos y sus naturales simpatías con las exigencias de sus áridas tareas de hombre de Estado.

La propiedad de Varzin fué adquirida por el gran Canciller con la dotación de 400.000 thalers que le asignó en 1867 el *Landtag* prusiano. Es un dominio de cerca de 8.000 hectáreas, plantado principalmente de hayas y de pinos, plantaciones que han sido hechas en su mayor parte por el mismo Canciller.

Ni la pompa exterior, ni la afluencia de visitantes, dicen que allí habita el eminente diplomático. Los importunos y los curiosos son tenidos á raya con escrupuloso cuidado, y las visitas de los hombres políticos y altos funcionarios se reducen á lo estrictamente necesario.

En Varzin, como en Berlín, el Canciller hace una vida sencilla y retraída.

El Príncipe no va jamás á *soirées*, ni al teatro, ni á los bailes oficiales, ni á recepciones de ninguna especie; no acepta invitaciones á comer más que del Emperador.

Cinco ó seis amigos íntimos de su familia: hé ahí toda la sociedad de Bismarck.

Los miembros de su familia son poco numerosos: la Princesa, sus dos hijos, Hebert y Guillaume, y la familia de su hija María, casada con el Conde de Rauzan.

Hombre de costumbres irreprochables, el Príncipe de Bismarck, como marido y como padre, no ha dado motivo á la menor crítica, y la vida transcurre así apacible y dichosa bajo el techo de aquella morada.

En el campo, el Canciller distribuye el día del siguiente modo: á las nueve, da habitualmente un paseo por el bosque, apoyado en su bastón nudoso y acompañado de sus fieles perros, y á las once almuerza á la inglesa, en familia, y con los huéspedes del día. En el almuerzo, Bismarck no toma de ordinario más que un vaso de leche, dos huevos pasados por agua y una ó dos tazas de café, reservándose de intento para la comida, que le gusta sustanciosa, campestre y abundante.

Durante el almuerzo le entregan las cartas y telegramas y da las órdenes precisas para contestar á los urgentes; después despacha sus negocios particulares con arrendatarios, jefes de explotación y *maitre de hotel*.

De una á dos pasea á caballo ó en carruaje, recorriendo grandes distancias á menudo, para visitar los trabajos ó como simple distracción.

La comida se sirve á las seis; después la familia y los huéspedes toman café en la sala de billar inmediata al comedor.

El Príncipe contribuye á la conversación, mientras fuma en su gran pipa, y se complace en contar historias y anécdotas, de las cuales posee una colección tan rica como variada. La naturalidad y el *esprit* con que relata estos cuentos, son la delicia de los concurrentes.

A las diez se sirve el té, y cuando suenan las once, cada cual se retira á su departamento.

Esta afición á las distracciones campestres del Príncipe de Bismarck es tan antigua, que alguno de sus biógrafos ha dicho, no sabemos si con exageración, que siendo el Canciller escolar en Berlín, se le vió llorar á la vista de un arado.

Al lado de esta pasión por la agricultura, el Príncipe gusta mucho también de la industria. Una buena parte de los frutos de sus propiedades son transformados en artículos de comercio, siendo á la vez manufacturero, fabricante de cervezas y propietario de destilerías y papelerías.

Los adversarios del príncipe han insinuado alguna vez que para los asuntos de su casa el político ayuda al agricultor y al industrial, y le han llamado *político de destilería y político vendedor de puercos*.

De joven, Bismarck fué mal estudiante. El tiempo de la clase lo pasaba entre la sala de esgrima y la cervecería. Un eminente profesor de la Universidad de Göttingue ha declarado que jamás tuvo el gusto de ver una sola vez al estudiante *von Bismarck* en el número de sus oyentes.

En el espacio de dos años tuvo veintiocho duelos, y sólo en uno fué herido en la megilla izquierda, de cuya herida conserva la cicatriz.

El gran Canciller tiene debilidad por los perros. Hace diez años perdió á *Sultán*, su perro favorito; el canciller le asistió hasta el último instante, mostrándose tan afectado, que su hijo intentó varias veces en vano separarle del cuarto donde el perro agonizaba.

Según un biógrafo, Bismarck ha hecho versos bastante buenos; muestra poco interés por la pintura y la escultura, y es apasionado de la música.

En una carta, decía Bismarck á su mujer, el año 1851, lo siguiente:

«Me encuentro fuerte y bien de salud, pero estoy algo tocado de nostalgia y de tristeza; es que suspiro por el campo, por el Océano, por el desierto, donde quisiera estar en tu compañía con mis hijos y con *Beethoven*.»

En medio de los materiales que sirven para formar la figura de Bismarck, los más útiles é interesantes son tal vez sus cartas íntimas.

Será difícil encontrar un corazón más delicadamente afectuoso y amable que el que Bismarck revela en las cartas que escribe á su hermana, á sus amigos, y en especial á la Princesa.

Ésta es el ideal de la mujer alemana. Sencilla, tranquila, modesta en medio de la fortuna extraordinaria de su marido, su pensamiento constante, su anhelo es hacerle dichoso lo mismo que á sus hijos.

Bismarck ha hecho de la princesa el más hermoso elegio diciendo á un amigo: *Ésta es la que me ha hecho todo lo que soy*.

En su correspondencia la llama *mi corazón, mi corazón idolatrado*, y otros apelativos igualmente apasionados.

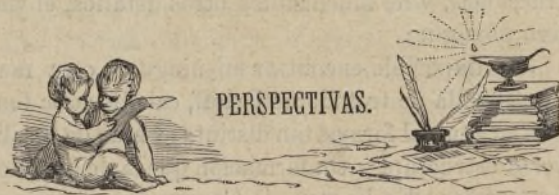
No termina jamás una carta sin expresar el deseo de volverla á ver pronto. De Biarritz le escribía en 1862: «Tengo un remordimiento sobre mi conciencia, y es el de ver tantas cosas bellas sin tí; quisiera que tuvieras alas para venir aquí conmigo.»

El sentimiento dominante en el espíritu del príncipe de Bismarck es el sentimiento religioso, al lado del cual han sido como estímulos secundarios de conducta la ambición de gloria, el deseo de dar unidad á su país y todo otro móvil más ó menos interesado.

A este propósito, citaremos, para terminar, el siguiente trozo de una conversación del gran Canciller:

«Matad en mí la fé—decía—y de un golpe me habéis quitado la patria. Si yo no me sintiera ferviente cristiano, si yo no poseyera una base religiosa sólida, yo no hubiera llegado jamás á ser Canciller de la Confederación alemana. Buscadme un sucesor inspirado en los mismos principios que yo, y me retiraré inmediatamente..... ¡Sí, me retiraré de buen grado! Tengo pasión por el campo, por la Naturaleza, por los bosques; separadme de Dios, y partiré mañana para Varzin á recolectar mi trigo.»

S. O.



I.

Un pedazo de cielo densamente azul allá lejos; un poco de sol brillante y tibio metiéndose juguetonamente hasta la mesa en que esperan las vírgenes cuartillas y la estéril pluma; un puñado de tierra húmeda y verde entre patio andaluz y jardín al pie de este balcón, por donde salen lentas y casi solemnes las azuladas espirales de mi cigarro..... He aquí el campo; aire libre, luz libre, cielo libre; agua, árboles, tierra jugosa y negra, y allá la ciudad, y más allá la nube.

II.

—Me has besado en los ojos, me has besado en los labios, has murmurado á mi oído palabras incoherentes, algo así como notas sueltas de interrumpidas melodías..... ¡Tú eres la pureza! En tus brazos dejó caer toda mi alma, mientras el cuerpo descansaba á su vez en el seno de una butaca generosa..... Esta luz es luz, este aire es aire—á un tiempo mismo pupila y pulmón se dilatan.

Sólo en un lado del pecho hay un sitio á donde no llega ese rayo de sol, que á la flor le dice:—«Despierta, y perfuma la brisa que te besa»;—y al pájaro:—«vuela, y canta».

Y es que en el fondo de esta naturaleza sonriente y tranquila, llena de luz y de silencio, el

corazón triste se entristece más; desde el musgo hasta el árbol, desde la hormiga al pájaro, desde la fuente que va cayendo y murmurando hasta el arroyo alborotado que va pasando y muriendo, todo habla al hombre el lenguaje de los amores satisfechos, de los deberes cumplidos, de las ambiciones logradas.

El rayo de sol alumbra, la flor no tiene más que abrirse para hacer su oficio de hermosa, el árbol llena sus ramas de hojas y de fruto; pone la Providencia la migaja de pan por donde pasa la hormiga y el grano de trigo donde se detiene el pájaro; la fuente va al arroyo con quien soñó, el arroyo acoge cariñoso á la fuente, y se encamina al río que ya le espera.....

¡Ah! Cuando el hombre en frente de esta naturaleza que cumple todos sus destinos, se interroga á sí propio revolviendo el montón de sus recuerdos, un gemido se escapa del corazón y una lágrima sale á su encuentro.....

—Quise brillar como rayo de sol, y una nube negra se apresuró á eclipsarme; quise criar dentro del alma la flor incomparable de los amores eternos, y fué sobre ella escarcha lo que sobre otras rocío; pensé ser como árbol fuerte, de ramas pródigas, de sombra amplia y grata, indomable á los vientos, mas los primeros que soplaron embravecidos rompieron las ramas y la raíz vela ya mal por el tronco vacilante; busqué como la hormiga mi migaja de pan, y como el pájaro mi grano de trigo, y unas veces no he logrado encontrarlos, y otras, si los hallé, no en mi camino: siempre lejos y con sabor á tierra; como arroyo corrí en busca del río, y el río soñado es mitad abismo y mitad cenagal.

III.

En la ciudad.

—No cierres los cristales; deja que ese sol entre á hacerme su última caricia..... llega juguetón hasta mis pies..... Acaso me recuerda. Allá abajo, en aquel rincón del Mediodía, donde todo es campiña y bendición de Dios, acaso este rayo de sol y yo nos habremos encontrado otras veces. ¡Pero no!..... ¡Qué rayo de sol tan triste!..... ¿Será el color del cristal?..... ¡Oh! No es este, no, mi antiguo rayo de sol. Aquél era vivaracho y resplandeciente; brillantísimo, como si estuviésemos él y yo siempre de fiesta; éste es un reflejo de algo que muere.....

El aire frío acompaña al sol frío..... ¡Ah! Cierra, cierra ya los cristales; ¿no ves en el vecino jardín cómo el viento lleva y trae una cosa amarillenta? Es sin duda la primera hoja desprendida de aquel árbol, que en medio de humildes arbustos se levanta aún con melancólica arrogancia.



IV.

—La primera hoja seca y la última golondrina, dime, mujer, ¿no te dan ganas de llorar? Tú que llevas tantas cosas muertas en el alma, ¿no piensas en nada cuando ves que á tu lado todo sigue muriendo?

El día breve y nuboso, la noche negra y eterna; la nieve á veces; el vendaval silbando sarcástico ó rugiendo feroz, y el frío amoratando el rostro, hiriendo los nervios, haciendo odiosa carga de la vida y un ser invisible y casi imposible de Dios.....

Todo eso está detrás de esa hoja seca que se revuelve y de esa golondrina que se va.

ESCENAS DE CAZA.



UN BUEN DIA DE OTOÑO.

V.

Pero hay algo peor que el campo muerto y frío, con el cielo lleno de nubarrones y el suelo lleno de nieve; hay algo peor que la noche—cortada por el vendaval y rondando la frágil ventana del hogar del pobre;—no hay nada más triste que llevar en el corazón el invierno.

Cuando el invierno viene dentro del corazón, todo está doblemente en desamparo.... El hogar vacío; frita al lado de la chimenea una gentil cabeza oyendo el chisporroteo del agradable fuego; sobra en el lecho un hueco....

¡Ah! Si el amor llena el hogar, si en tanto que el fuego chisporrotea, es más vivo el que llevan unas miradas al cruzarse, si el arroyo, en fin, encontró su río, ¿qué importa el invierno?

El amor que es amor, es como el muérdago de los antiguos druidas: siempre está verde.

JULIO BURELL.

Septiembre, 20, 1887.



AGRICULTURA EXPERIMENTAL.

ACCIÓN DE LOS SUPERFOSFATOS Y DEL ESTIÉRCOL EN EL CULTIVO DE LA CEBADA.

El objeto que nos ha guiado al establecer esta experiencia, ha sido principalmente ver los efectos producidos por la adición de los superfosfatos al estiércol en el cultivo cereal.

Nos hemos fijado muy especialmente en esta combinación, porque a nuestro juicio, es la fórmula llamada a generalizarse más en los terrenos de la vega como aplicable al citado cultivo; pues si bien los elementos nutritivos que proporciona el estiércol pueden ser dados bajo otra forma, y por lo tanto prescindirse de él, dada la excesiva tenacidad que aquí presentan por lo general las tierras, no es conveniente prescindir de aquellas sustancias, que, como el estiércol, pueden contribuir a dar suavidad a las tierras, modificando en parte sus propiedades físicas naturales; pero es también evidente que en la inmensa mayoría de los casos, el estiércol es incapaz de suministrar en la proporción conveniente los elementos que necesita la planta para obtener rendimientos elevados; y como quiera que en lo general el elemento que más escasea en las tierras que de antiguo vienen cultivándose es el ácido fosfórico, de aquí el que nos hayamos fijado en esta combinación.

Por otra parte, en el caso concreto en que nos encontramos, no hay para qué preocuparse de la cal y de la magnesia, que existen en gran exceso en casi todas las tierras de la vega; y en cuanto a la potasa, si bien no podemos considerarla en tanta abundancia (bajo forma fácilmente asimilable) para que su adición no pueda en muchas ocasiones ser beneficiosa, no se encuentran tan desprovistas para que la consideremos de tanta necesidad como el ácido fosfórico.

El ensayo que nos ocupa se ha planteado sobre una parcela de constitución homogénea, que presenta los caracteres generales de las tierras arcillo-calizas que dominan en la finca.

El análisis que de estas tierras hemos hecho, nos ha dado el resultado siguiente:

		Por 100.
I.—Análisis mecánico (1).		
Residuo sobre el tamiz de un milímetro.....	10,41	
Tierra fina.....	89,59	
<i>La tierra fina se compone en cien partes.</i>		
Arena (caliza y sílice).....	49,00	
Impalpable.....	51,00	
II.—Análisis químico de la tierra fina en mil partes.		
Agua (100 C.).....	29,00	
Oxido de hierro y alumina.....	87,00	
Cal.....	114,00	
Magnesia.....	8,00	
Acido fosfórico.....	0,32	
Potasa.....	1,06	
Residuo insoluble en el ácido nítrico y elementos no determinados.....	760,62	
	1.000,00	
		Gramos.
Nitrógeno por kilogramo de tierra.....	{	Amoniacal..... 0,023
		Nítrico..... 0,010
		Orgánico..... 1,980

Peso de un litro de tierra seca al aire: 1 kilo 181 gramos

Poder absorbente por el agua: 41,90 por 100.

Las consideraciones que se desprenden de este análisis, son: 1.ª Que esta tierra necesita múltiples labores para vencer su mucha tenacidad. 2.ª Que se encuentra completamente esquilada con relación al ácido fosfórico; pues la cantidad 760 kilogramos y 32 gramos, que resulta en total a la hectárea, es sumamente pequeña para esperar regulares rendimientos. 3.ª Que de nitrógeno se encuentra regularmente dotada, y aunque el que existe bajo forma amoniacal y nítrica no es muy abundante, puede contarse con la movilización del nitrógeno orgánico, máxime teniendo en cuenta la naturaleza caliza de la tierra que facilita la descomposición de dichas sustancias orgánicas. 4.ª Que la potasa, si bien en proporciones suficientes para ciertos cultivos, podría en determinados casos ser conveniente su adición.

En esta tierra es donde se ha llevado a cabo la experiencia. Se han tomado cinco parcelas de área, preparándose con dos labores de una profundidad de 0m.20. El campo había producido anteriormente tres cosechas seguidas de cebada, con una estercoladura de 20.000 kilogramos a la hectárea.

En 12 de Noviembre se repartieron los abonos en la forma siguiente: *Parcela I.* A razón de 20.000 kilogramos de estiércol (2).—*Parcela II.* 40.000 kilogramos ídem.—*Parcela III.* 20.000 de estiércol y 1.000 de superfosfato.—*Parcela IV.* 10.000 de estiércol y 500 de superfosfato.—*Parcela V.* Sin abono.

El análisis que hemos hecho del superfosfato empleado, ha dado una riqueza de 11,80 por 100 de ácido fosfórico soluble en el citrato.

El 14 de Noviembre se regó, y el 5 de Enero se sembró cebada marzal, poniéndose a razón de 3 hectolitros a la hectárea. En 5 de Febrero empezó a nacer simultáneamente en todos los cuadros. El 3 de Abril se dió una escarda, y el 30 se regó. La siega se hizo el 26 de Junio, y del 2 al 6 de Julio se trilló.

Resumen meteorológico durante el periodo de vegetación.

PRIMER PERÍODO.—De la siembra a la germinación (3).

Días que comprende el periodo.....	31
Días de helada.....	13
Mínima absoluta del periodo.....	(-6°)
Suma total de grados al descubierto....	127°05
Número de días de lluvia ó nieve.....	9
Cantidad total de la lluvia.....	19mm 83

(1) Para hacer el análisis mecánico nos hemos atendido exclusivamente al grado de división de las partículas, admitiendo el nombre de *impalpable* para las partes muy tenues que permanecen en suspensión al hacer la levigación, como más propia, pues de esta manera se evita el error en que se ha venido incurriendo al hacer esta clase de análisis de confundir con la arcilla parte de sílice muy dividida.

(2) En todo el curso de esta Memoria debe tenerse presente que los cálculos están siempre hechos refiriéndose a la hectárea.

(3) En las experiencias planteadas este año, tomamos cuatro periodos: 1.º De la siembra a la germinación. 2.º De la germinación al ahijamiento. 3.º Del ahijamiento a la floración, y 4.º De la floración a la madurez; pues de esta manera creemos se podrán apreciar, mejor que lo hacemos este año, las influencias meteorológicas sobre la vegetación.

(4) Se ha adoptado el procedimiento de Herve-Mangón contando la suma de temperatura medias diurnas al descubierto, descontando las que son inferiores a 6°; este método nos parece preferible al de Gasparin, que parte de la temperatura media desde el momento que ésta alcanza 5°, límite muy incierto y variable en nuestros climas templados en razón de los cambios frecuentes de temperatura que sube y desciende muchas veces de este grado en un corto periodo.

SEGUNDO PERÍODO.—De la germinación a la madurez.

Días que comprende este periodo.....	142
Días de helada.....	15
Mínima absoluta del periodo.....	(-7°)
Suma total de grados de calor al descubierto.....	2.100,07
Suma de grados actinométricos.....	9.142°28—(1)
Días de lluvia.....	38
Cantidad total de lluvia.....	240mm,06

Las indicaciones de este resumen ponen de manifiesto las malas condiciones en que se verificó el nacimiento, pues los trece días de helada que ha habido durante el primer periodo, han debido contribuir a la pérdida de una considerable cantidad de semilla.

Las heladas ocurridas también durante el principio del segundo periodo, detuvieron mucho la vegetación, que ya de suyo retrasada, hicieron casi nulos los efectos del ahijamiento.

Las lluvias han sido abundantes y bien repartidas; sin embargo, algo perjudicaron las del mes de Mayo por coincidir con el periodo de la floración.

Los rendimientos obtenidos en las cinco parcelas, tanto en paja como en grano, han sido los siguientes:

Parcelas.	ABONOS.	GRANO		Paja.	Diferencia con el testigo.	Peso del hectolitro.
		En volumen	En peso.			
		Hec. Lit.	Kilóg.	Hec. Lit.	Kilóg.	Kilóg.
I	20.000 kilogr. estiércol.	19,00	1.064	1.800	5,77	56
II	40.000 id. id....	22,50	1.266	2.550	9,37	56
III	20.000 id. id....	30,10	1.806	2.250	16,87	60
IV	10.000 id. estiércol... 500 id. superfosfato...	25,42	1.450	1.470	12,19	57
V	Sin abono.....	13,23	714	1.275	»	54

El examen de estas cifras nos hace ver, en primer término, que la cosecha ha sido relativamente escasa, pero esto tiene fácil explicación: sembrada en época algo anormal, los hielos obraron, como ya hemos dicho, de una manera fatal durante el primer periodo de vegetación de la planta, destruyendo una gran parte de la simiente, que resiste mal los frios intensos cuando ha comenzado la evolución del germen. Este inconveniente, que en una tierra fértil puede en parte ser reparado por un ahijamiento abundante, no podía tener lugar en el caso presente, tanto por la pobreza del suelo, cuanto por lo retrasado de la vegetación.

Otra circunstancia hay también que tener en cuenta. El cultivo continuado durante cuatro años de esta misma planta, ha dado lugar a que el terreno se encontrase sumamente infestado de malas hierbas, no bastando ni las dos buenas labores de preparación que se dieron, ni una escarda detenida para concluir de extirparlas. Al conjunto, pues, de estas circunstancias, se debe realmente los rendimientos relativamente escasos que se han obtenido. Sin embargo, todo esto no ha sido bastante para hacer desaparecer el influjo de los abonos.

Si comparamos el rendimiento en grano obtenido en las parcelas I y II con la V, ó sea el testigo, vemos que, aunque el aumento ha sido sensible, es escaso, sobre todo tratándose de la alta estercoladura de 40.000 kilogramos. En cambio, si se compara la parcela I y III, se ve la notable influencia que han tenido los 1.000 kilogramos de superfosfato, que por sólo su acción se consigue una diferencia de 11,10 hectolitros. La misma parcela IV que no tiene más que la mitad del estiércol que la I y la cuarta parte que la II, lleva a éstas una ventaja de 6,42 hectolitros y de 2,82 hectolitros respectivamente, por la sola adición de 500 kilogramos de superfosfato.

Estos hechos están conformes con lo que nos indica el análisis de la tierra que nos marca una gran pobreza de ácido fosfórico, y era, por lo tanto, de prever *a priori* el resultado obtenido.

Con respecto a la paja, se observa que el estiércol ha tenido una influencia muy marcada en su desarrollo, figurando a la cabeza la parcela II; y si comparamos la I con la IV se ve que han influido más los 10.000 kilogramos de estiércol que tiene de exceso la I, que los 500 kilogramos de superfosfato de la IV.

La acción del abono fosfatado en el peso del grano, es también muy sensible, y casi puede decirse que crece en razón directa de aquél; así vemos que en la parcela V, sin abono, el peso del hectolitro es de 54 kilogramos; en la I y II que sólo tienen estiércol, 56 kilogramos; en la IV con

(1) El actinómetro que usamos se compone de dos termómetros de receptáculo esférico: uno manchado con negro de humo, y otro no; y están encerrados en una envoltura de cristal en que está hecho el vacío. La fórmula para determinar el grado actinométrico con este instrumento, es la siguiente: $(t-t_1) + 0,20 \{ 6,25, \text{representando } t \text{ la temperatura del termómetro de bola negra, y } t_1 \text{ la del de bola natural. Esta fórmula está calculada de manera que quede eliminada la constante instrumental.}$

Las cifras consignadas provienen de observaciones tomadas a las nueve de la mañana y tres de la tarde.

500 kilogramos de superfosfato, 57 kilogramos; y en la III con 1.000 kilogramos de ídem, 60 kilogramos.

En resumen, la consecuencia más saliente que parece desprenderse de esta experiencia, es la influencia decisiva ejercida por el abono fosfatado. Pero queda, sin embargo, un punto importante por dilucidar, y que está íntimamente relacionado con la cuestión económica. ¿La acción de estos abonos se prolonga en los años sucesivos? ¿Ha ejercido el superfosfato todos sus efectos sin que quede nada para las cosechas subsiguientes? ¿Podrá el estiércol, á causa de lo lento de su descomposición, ejercer una influencia de consideración en el rendimiento de la cosecha próxima?

Todos estos puntos es necesario aclararlos antes de formular una conclusión definitiva; y para esto es preciso prolongar la experiencia á los años siguientes si queremos completar este estudio.

JULIO OTERO,

Director de la Granja-Modelo de Zaragoza.

(De la Revista del Instituto Agrícola catalán de San Isidro).

MONÓLOGO CABALLAR.

«Pues sí, señor director, yo soy un veterano en la clase.

» Negro azabache, con cinco dedos sobre la marca, cruzado, no por méritos animales sino por naturaleza, cruzado de árabe é inglés, y amaestrado.

» No soy un caballo vulgar, sin instrucción ni principios.

» Me criaron con esmero y me educaron para caballo ilustre.

» Pasé la doma en pocos meses, y empecé con buenos auspicios la segunda enseñanza y clases de adorno.

» Me adiestraron, no solamente en carrera y salto, sino que también me enseñaron á bailar, relativamente, al compás de la música.

» Confieso que esta enseñanza me molestaba.

» Creo que no se debe prestar á bailar en público el animal que se estime en algo.

—¿Pensarán en dedicarme á «potro ecuestre»? y ustedes perdonen la bestialidad. Caballo de *écuyere*, animal de circo.... ¿qué humillación! Verme ante la concurrencia, exponerme á la silba, lo mismo que al aplauso, oír alguna vez que me gritan «¿Qué baile!»

» Y verme obligado á bailar para divertir á sin-número de seres de raza inferior respecto de la mía! Porque el hombre es anterior al caballo; éste es un perfeccionamiento de aquél, modestamente hablando.

» Efectivamente; pensó mi dueño venderme al director de un circo, por mediación é influencias de cierta amazona, amiga carnal de mi amo; así como hay primas y tíos carnales, y tíos, primos y amigas, segundos con el grado inmediato.

» Pero me salvé por liquidación de relaciones entre la artista y mi dueño.

» Pensó entonces dedicarme á carrera, y me confió mi señor á un distinguido maestro.

» A partir de aquel día mi porvenir varió, al parecer.

» En pocos meses cursé cuantas asignaturas se exige al joven que va para caballo de carrera.

» Empecé á ejercer en unas carreras que se verificaron en Sevilla, y gané premio.

» ¿Qué honor para mí y para el joche, y demás personas de mi familia!

» En pocos años fui el terror de los potros cruzados en España.

» Premio sobre premio, conseguí ganarme título de notabilidad.

» Me mimaban, me solicitaban, y aun llegaron á ofrecer por mí á mi amo cantidades respetables, que él rechazaba con desdén.

» Mi amo era un hombre de noble cuna y de posición brillante.

» Pero aunque se hubiera visto en la miseria nunca habría pensado en venderme.

» Así me lo aseguraba y yo lo creía, procurando

olvidar aquella veleidad que me tuvo en mi infancia á dos dedos de pasar á manos ó á piernas de *écuyere*.

» Cuando transcurrieron los años de servicio legales, resolvió mi dueño declararme padre.

» Padre general, no padre de mi amo.

» Funcioné de caballo vitalicio, y así continué hasta que me concedieron la jubilación por inútil, esto es, por viejo.

» ¿Qué recuerdos acuden á la imaginación en esta última etapa de la vida!

» Me parece estar viendo aquellas hermosas mujeres y aquellas damas anónimas, en pie en el carruaje, animándose con sus voces, dulces y sonoras unas, adulteradas otras por el Champagne.

» Yo pasaba como una chispa eléctrica, hinchada la nariz, enrojecidos los ojos y sudoroso y brillante mi pelo, y sin mirar siquiera á tanta hermosura.

» La soberbia es más poderosa que cualquier otro pecado.

» Pero aquel aplauso, aquellas caricias de mi amo, aquella satisfacción que me procuraban cuantos me veían, dirigiéndome elogios y palmaditas en las ancas, han pasado ya.

» Cuando ni aun para padre servía, en opinión de veterinarios envidiosos, empecé á ser estorbo en la cuadra.

» Mi puesto era necesario para otro más joven y más útil que yo.

» Me trasladaron primeramente á otro sitio mucho más humilde.

» Después....

» Después pasé al coche de alquiler, y antes á caballo público, también de alquiler.

» ¿Cuánto lloré en esas etapas de mi vida!

» Me preguntaba á mis solas, recordando á Jorge Manrique:

«¿Los infantes de Aragón
qué se hicieron?
¿qué fué de tanto galán?
.....
¿qué fueron si no verduras
de las eras?»

» Abandonado, desnudo, hambriento, yo, que como D. Rodrigo,

«¡Ayer fui señor del mundo,
y hoy no tengo ni una almena
que pueda decir que es mía!»

» Comprenderá usted que, á pesar de todo, conservaba parte de mi instrucción literaria y artística é histórica.

» Pues bien, señor director; en estos momentos de angustia apelo á su caballerosidad y á su justificación para que me tienda, no el látigo, sino una mano protectora de animales.

» Me veo en el trance más cruel que puede verse «caballo humano.»

» Me venden; y me venden, no para conducir verduras, frutas ó cualquier otro artículo comestible, no ya para servir de motor en una noria, sino para torero; es decir para jaco-torero.

» Yo, que siempre fui enemigo de la fiesta, he de verme ahora como cómplice de las corridas de toros.

» Yo conduciendo á un hombre y á una mona!

» Yo obedeciendo á las brutales indicaciones de un mono sabio!

» Ah, señor! ¡atienda á un caballo de bien y jaco decente que ha venido á menos.

» Sálveme, y no se descuide en emplear sus buenos oficios, que las horas pasan, y dentro de tres ó cuatro me verá en una vergüenza pública.

.....

» Ya es tarde, caballero, ya es tarde.

» Estoy ensillado; siento encima el peso de una estatua de bronce.

» Oigo el vocerío de la muchedumbre, que pide: —¡Caballos! ¡caballos!

» El toro es el animal más parecido al hombre, ó á muchos hombres por lo menos.

» ¡Ciego! ¡salvaje!

» Acude á mi encuentro, y....

» No puedo decir más.... por repugnancia.»

Nota. Este monólogo, pedescrito por algún amigo del difunto, llegó á mis manos; le he corregido para darle á la estampa como documento curioso y auténtico, según decía un anticuario refiriéndose á un criado que tenía, nacido en Canarias:

—Este chico es canario auténtico.

EDUARDO DE PALACIO.



NOTAS DE CAZA.

Sr. Director de EL CAMPO.

Linares, 24 de Setiembre de 1887.

Prometí á usted en Madrid escribirle desde esta ciudad, dándole cuenta de las condiciones y costumbres venatorias del país, que fuesen dignas de mencionarse en el ilustrado periódico que dirige; y como usted tiene por esa publicación mayor interés que el que pueda tener por sus nietos el más bonachón de los abuelos, se ha tomado la molestia de escribirme anunciándome el envío de los dos últimos números y recordándome la promesa. Conste que no la había olvidado ni podía olvidarla siendo cosa de usted y sobre asuntos de caza.

Empiezo por confesar que me admira, y mucho, la diferencia que hay entre la gala salvaje de la rica y perenne vegetación de Sierra Morena, y el árido aspecto que presentan los llanos monótonos y tristes de la campiña del Henares. Allí, el interminable cruzar de rastrejeras y barbechos, sin un árbol ni un arbusto donde recrear la vista, fatigaba mi espíritu: aquí, las humbrías y barrancos, solanas y cumbres cubiertas de lentiscos y chaparros, adelfas, torbiscos, arrayanes, fresnos, acebuches y carrascas, me distraen tanto que, por contemplar el paisaje abrupto, viscoso, dejo que salga por detrás y se marche la perdiz que venía persiguiendo.

Lo árido del terreno y la proverbial indolencia de los hijos de esta, tierra son causa de que esté en completo desuso el volateo: en cambio, son vehementes apasionados de la caza con el cuco. Por la añagaza tienen marcada predilección estos aficionados, llamados en el país *cuquilleros*.

Aun cuando soy enemigo del reclamo, comprendo que no deja de ser lógico este modo de perseguir, ó mejor dicho, de matar perdices; he aquí por qué. En tres ó cuatro leguas alrededor de Linares está el terreno dividido en pequeños cotos, sin que haya libre, fuera de los caminos, una sola hectárea en donde sentar la planta: los montes y tierras labrantías, los olivares y viñas, todo está amojonado. Se concede con facilidad licencias para cazar con escopeta y perro en la mayor parte de estos vedados; pero al primer vuelo, ó cuando más al segundo, se meten las perdices en el coto vecino y.... se acabó la diversión: lo espeso del monte impide tirar á gusto á los conejos que, por cierto, abundan. Es decir, que pide usted el favor, va donde hay mucha caza, y se vuelve mohino y cariacontecido sin quemar un cartucho.

Para sacar honra y provecho en tales sitios, mandan á los guardas que tapen las bocas antes de alborear el día: después llevan los cazadores una *real* de veinte ó treinta podencos, y empieza la broma. El anhelante latir de los perros y los tiros ensordecen: al principio van los conejos como alma que lleva al diablo y á favor de la espesura, son pocos los que se cobran; pero conforme se van cansando, huyen hácia las madrigueras, tapadas de antemano, y van siendo más numerosas las víctimas, hasta que el calor, la falta de agua y los muchos rastros quitan los *vientos* á la *real* y termina la cacería. Claro está que son más los que mueren á *diente* que á tiros; aunque no falta quien tenga pasmosa habilidad para matar *al salto*, sin echarse apenas la escopeta á la cara.

En Baños, La Carolina y Andújar organizan con frecuencia *rondas* y *vaqueos*; y prueba de los buenos resultados que obtienen en la venta de carne de venado y de jabalí que se hace en la plaza ó mercado de Linares. Me prometo asistir pronto á alguna de estas expediciones y escribiré á usted lo que ocurra.

Un detalle para concluir. Cuando en las llanuras pedregosas y rasas de Alcalá me pasaba catorce horas sin descanso, corriendo como un gamo, reventando mi perra y destrozándome los pies para matar tres ó cuatro pares de perdices, creía yo ser el más aficionado de todos los cazadores, y que en aquellas condiciones no habría quien por tan poca caza hiciese otro tanto. Pues... no, señor: vive en Linares un tal D. José, *cuquillero* empedernido, que me da quince y raya. Este señor, encorvado por el peso de los años, caza en todo tiempo con el reclamo de perdiz: en la primavera *al celo*; después, en los rastrojos; ahora, cerca de la viña; luego, en las siembras; y siempre, donde pueda sospechar que tienen *querencia* los bandos. A últimos de Agosto, un día en que el aire abrasaba, en la hora de la siesta, estando yo debajo de una encina sin alientos para moverme, vi al bueno de D. José que iba á hacer un *puesto* á diez ó doce kilómetros de Linares, con la jaula á la espalda y un botijo de barro de Andújar, lleno de agua, colgado del cuello á guisa de bandolera. He preguntado si mata muchas perdices y me aseguran que sale diariamente y suele traer ¡una! cada quincena. ¡Huelgan los comentarios!

¡Un anciano que se derrite bajo el sol de Andalucía y anda más de doscientos kilómetros para tirar un pollo con las primeras pintas!! Dígame usted si es posible mayor afición.

Doy á usted y á los lectores de EL CAMPO la más cordial enhorabuena por los artículos del insigne novelista y cazador que me anuncia: después de éstos, los festivos de Palacio y las cartas de Covarsí, sólo deseo pueda usted ir al paraíso de los cazadores, que debe consistir, en primer término, en una casita cómoda, con buenos cuadros, selecta biblioteca y verdaderos amigos, edificada sobre lomas ligeramente onduladas, de buen piso y cubiertas de monte bajo, con muchas, muchísimas perdices, no menos conejos, y casi tantas liebres y becas como perdices: entre estas lomas, arroyos que sirvan de bebedero á las torcaes, con abundantes truchas y grandes bandadas de patos y gansos silvestres: en segundo término, extensas laderas cubiertas de chaparros y jarales, que sirvan de guarida á los corzos y gamos; y para fondo del cuadro, los barrancos de Despeñaperros poblados de venados y jabalíes.

Pídale usted á Dios que también lleve por allá á su buen amigo—J. M. S.

El amable suscriptor de EL CAMPO á quien debo esa hermosa carta—que por cierto no estaba destinada á la publicidad—nos tendrá al corriente de cuanto ocurra en materia de caza en esa parte de Andalucía, que no será poco.

Para reseñar las cacerías que se celebran ahora, sería necesario disponer de cien periódicos como *The Fiel*, y de cien manos con otras tantas plumas cada una.

Se caza en todas partes.

La segunda quincena de Setiembre y la primera de Octubre, forman el mes favorito de los aficionados; son la luna de miel de las bodas que el cazador contrae con la Naturaleza.

No son días éstos de escribir, sino de cazar.

Mis lectores dispensarán, pues, que no sea muy extensa ni circunstanciada la crónica de la quincena.

Para estos casos sirve el epígrafe de *Notas*.

Las de hoy son verdaderas notas sueltas, trazadas con rapidez vertiginosa. La pluma se desliza por el papel, parodiando el rápido y mareante vuelo de la agachadiza.

Como que me devora la fiebre de la caza.

Como que dentro de una hora el tren de Ciudad Real me conducirá á las renombradas Charcas de Daimiel, convertidas hoy en un verdadero Paraíso.

Paco Veses, el *hombre-escopeta*, el cazador famosísimo que guarda las llaves de aquel octavo cielo, capaz de convertir á la fe á las escopetas más descreídas, no se contenta ya con escribir cartas y más cartas á los Dánvila, Becerra, Vizconde de Irueste, Conde de la Puebla y demás socios, y les telegrafía. Y si se sirve del telégrafo, es porque el acontecimiento lo exige, porque en las Charcas hay una tirada notabilísima, porque pasan de 15.000 patos los que se recrean en las poéticas lagunas.

Si la tirada no se malogra será notable.

Las Charcas de Daimiel se inaugurarán el día 2 al despuntar el alba.

En los círculos y tertulias de cazadores no se habla de otra cosa.

—¿Qué ha hecho usted?

—¿Qué hicieron ustedes?

—¿Qué tal el monte?

—¿Qué tal la perra?

—¿Han criado?

—¿Están gordos?

—¿Echaron ustedes al guarda?

—Y don Fulano ¿tira ya?

—Y don Mengano ¿no les mató de un tiro?

—¿Quiénes fueron?

—¿Hay buenas acciones?

Etc., etc., etc.

Así os preguntan los cazadores sedentarios al volver una esquina, ó entre sorbo y sorbo de café.

No bien se sale de caza, cuando al regresar se os sujeta á interrogatorios por el estilo.

Cada individuo parece un tema de gramática extranjera.

A las preguntas corresponden contestaciones, si el interperante os deja meter baza.

—Mal año amigo.

—Las perdices has criado bien.... pero se ven pocas.

—Los conejos están éticos; no sirven para nada. En el Pardo se ven más vivos que muertos. La sequía del verano agostó los pastos.

—Nosotros nos divertimos en Torrejón.

—Y nosotros en *Cantos negros*. Vargas y Torres mataron 56 conejos en un solo día.

—Al Pardo no se puede ir. Aquello no es lo que era.

—Claro, las sequías.

—No señor, los gamos.

—Ni lo uno ni lo otro; los guardas de estos tiempos, que con tanto oír hablar de Cuba *trabajan por su cuenta*.

—Pues no hay duda que abunda la caza. Sé de un armero público que ha vendido este mes 35.000 cartuchos, y de otro, privado, que ha cargado 20.000 á sus parroquianos.

—Sí, porque hay aficionados previsores que esperan una buena entrada de gangas en otoño.

—¿Sabe usted que la infanta Isabel asistirá este año á una tirada de patos en Daimiel?

—Algo he oído, pero sé que nada hay resuelto.

—Pues se divertiría.

—¿Y qué tal la inauguración de Mobernando?

—¡Ah, Mobernando! En el delicioso cazadero de la Duquesa de Medinaceli y Denia, siempre las inauguraciones son buenas.

—Eso de sobra se sabe: lo que pregunto es lo que se mató.

—Lo ignoro, pero debió ser mucho. Figúrese usted que eran de la partida el infatigable Guillén, Luis León y el Marqués de Yarayabo.

—Lo que sí sé es que este domingo van al Goloso los Guillon y los hijos de Martos.

—¿Son cazadores los hijos del Presidente del Congreso?

—Sí, señor, y los de Alonso Martínez, y los de Gasset, y los de Toreno, y los de Silvela, y otros muchos hijos y nietos de padres y abuelos de la patria.

—¿Pretende usted acaso salir ahora con lo de la yerno-cracia?

—Al contrario, ¡con que soy de los que defienden que todos los hijos de personaje deben ser diputados por derecho propio!

—¿Qué ha oído usted del monte del *Campo*?

—Que ha sido arrendado por cinco años y que se forma una sociedad de cazadores distinguidos.

—Y del Pardo ¿qué ha oído usted? ¿Es cierto que van despreciándose las acciones de la posesión regia?

—Muy cierto. Aquello de necesitarse grandes influencias para obtener una acción, pertenece á la historia. Dicen que el arrendatario está haciendo un mal negocio. Por lo demás, salvo algunos cuarteles, el estado de la caza es deplorable. Perdices hay muchas, pero saben latín y hasta *volapuk*; pero los conejos se mueren de hambre á cientos. Parecen los de casa Severini, que sólo tienen piel y huesos. Los perros los encuentran muertos, y los cazadores dejan abandonados muchos de los que matan, porque aquellos esqueletos no merecen el pago de puertas.

—¿Pero también pagan los esqueletos?

—¿Ha olvidado usted que á la momia egipcia de Foda se la aforó como *carne* en conserva?

—¿Y á qué obedece todo eso?

—Obedece á que hay más de 10 ó 12.000 gamos y algunos cochinos en la posesión, que se comen los pastos y no dejan comida ni quietud á los infelices lepóridos.

Y si á los paletos se añaden las sequías, se explicará usted que el gran cazadero de nuestros reyes antepasados sea un escenario propio para que los conejos bailen danzas macabras.

Todo eso y mucho más es lo que se dice y murmura por la villa y corte.

La apertura de la caza en las Nieves, posesión de D. Manuel Silvela, ha sido un hermoso acontecimiento. *La Epoca* ha dicho que el mayor y más docto de los Silvelas movilizó á todos los suyos para marchar sobre el enemigo. Yo digo que lo que se celebró en las Nieves, sin dejar de ser abundante cacería, fué un pacto de familia, para no dejar pelos en la tierra ni plumas en los aires. Después, á la cacería de Setiembre sucederán otras varias, de que se irá enterando el curioso lector.

El ex senador y rico propietario de Olías, D. Isidoro Basarán, invitó á varios amigos suyos á abrir la caza en su

deliciosa dehesa de *Hernández*, situada á 10 kilómetros de la imperial ciudad.

La cacería se celebró los días 20 y 21 del pasado Setiembre, y fueron de la partida, aparte del anfitrión y su hijo Manolo, el abogado riojano D. Eladio García Ruiz, los Sres. Cuevas (D. Manuel y D. Cláudio), y D. Narciso Díaz, alcalde, teniente ídem y fiscal; un cura párroco capaz de matar y ayudar á mal morir á todas las perdices del universo; el doctor D. Manuel Delgado; y para que nada faltase en esta representación de clases, el profesor de veterinaria.

Todos los poderes de la localidad.

Diez peones ojearon á las nueve escopetas, bajo la dirección de dos guardas de esta dehesa. Hubo muchos lances de caza y varias agradables peripecias.

Se mataron:

Conejos.....	225
Liebres.....	15
Perdices.....	10
TOTAL.....	250 piezas.

El niño Luisito Basarán recibió el bautizo venatorio, dejando sobre la arena un terrible rumiante. La dinastía de los Basaránes cazadores no se extingue ni malea.

Me falta tiempo y espacio para proseguir. Termino, pues, diciendo á ustedes que todo lo malo que ha sido el año de codornices en Castilla, y puede decirse que en toda la Península, ha sido de excelente en algunos puntos de la costa andaluza. En Málaga, por ejemplo, ha habido quienes se han divertido de lo lindo. El día 26, un cazador solo se colgó 25 pares y medio, que no es poco para año tan estéril.

Como ha llovido en todas partes, el año se presenta inmejorable, y la caza moribunda, como la tierra estéril, se han esponjado.

Con que á esprimir las.

J. SETTIER.

NOTICIAS GENERALES.

La afición al *sport* en sus varias manifestaciones, va desarrollándose en España en proporciones desconocidas hasta ahora. Se abren nuevas salas de armas, se proyectan hipódromos en casi todas las principales capitales de la Península, cunde la afición á las regatas, y por todas partes surgen sociedades velocipedísticas.

Hasta en Zaragoza, donde tan refractarios son al *sport*, se proyectan carreras de caballos para las fiestas del Pilar.

A Huesca llegaron el domingo 27 numerosas comisiones de velocipedistas de los clubs de Zaragoza y Barbastro, despertando la curiosidad del público en las breves horas que estuvieron en la capital, y siendo el regocijo en los aficionados.

La mayor parte de los expedicionarios eran jóvenes distinguidos, y todos ellos manejaban con destreza el aparato.

Los Sres. Soteras, Baraza, Solsona, Marco, Astier, Arcaza, Bada, Bielsa y Portabella, hicieron el viaje de Zaragoza á Huesca con felicidad y fortuna. Salieron de la ciudad del Ebro á las cinco y cuarenta y cinco, y llegaron á Huesca á la una y cincuenta de la tarde, después de detenerse en Zuera una hora y treinta minutos para almorzar.

Los velocipedistas barbastrenses, Sres. Bellostas, Cancar, Azcarazo y Ferrán, recorrieron su camino en tres horas y setenta y cinco minutos, de modo que la entrevista de los carreristas no ha podido lograr éxito más lisonjero, por lo mismo que además de cambiar impresiones relativamente á la especialidad á que se dedican, probaron la bondad de una locomoción que, con economía de tiempo y en forma recreativa, les permite expediciones tan interesantes.

Recuerda un periódico de aquella localidad que Huesca fué quizás la primera capital de España donde se conoció el velocipeto, pues con un simple diseño enviado por el ilustrado joven grausense, D. Joaquín Costa Martínez, de la Exposición internacional de París de 1867, los Sres. Catalán construyeron dos velocipedos de madera que un año más tarde servían para que el joven Catalan (D. Mariano) y Barrio (D. Gregorio) hicieran con relativa comodidad la travesía de Huesca á Zaragoza, en cuya ciudad fueron objeto de la atención especial por parte de cuantos tuvieron conocimiento de su llegada.

Por vía de ensayo se han verificado carreras de caballos en la invicta Bilbao, los días 18 y 25 del próximo pasado mes.

La falta de espacio nos priva de publicar hoy el resultado de estas embrionarias carreras, pero lo haremos en el próximo número.

Los bilbaínos toman con tal empeño sus cosas, que no vacilamos en decir que dentro de pocos años las carreras de Bilbao serán de las mejores de España.

Actualmente se trata de establecer un *sporting club* y construir un hipódromo en los terrenos de Lamiaco, propiedad de nuestro amigo el diputado D. Eduardo Aguirre.

Pero no es esto sólo; según las plausibles ideas de la comisión organizadora—que ya la han formado—se trata de instalar en el mismo sitio el juego de Cricket-Lawn-Tennis; tiro de pichón; carreras de velocipedos; toda clase de *sports*, en fin.

Los terrenos son muy á propósito para ello. Situados á la derecha del camino real de Bilbao á Las Arenas entre el

ferrocarril económico de Bilbao á Las Arenas por la izquierda, y junto al tranvía, forman parte de unas vegas muy llanas y pintorescas.

Si los *sportsmen* bilbaínos construyen el hipódromo para inaugurarse con brillante reunión en la primavera próxima, podrán decir con orgullo que tienen uno de los mejores Hipódromos que hay entre Alemania y Portugal.

En la invicta villa existen vehementes deseos de ver correr los caballos del duque de Fernán Núñez, marqués de Villamejor, Garvey y Sobral.

Pronto se dirigirán á las principales cuadras para que les ayuden con sus productos.

El secreto de las carreras consiste en la buena organización de las sociedades y en la esplendidez de los premios. Consignen buenos premios y acudirán buenos caballos.

Estos días se encontraba en Sevilla un famoso andarín francés, denominado el hombre «Antilope», que recorrió el trayecto de París á Roma, 4.675 kilómetros, en cuarenta días, así como de Constantina á Argel (Africa), 482 kilómetros, en tres días, seguido de cinco caballos árabes, sobre los que tuvo el adelanto de cuatro horas.

Parece que desafía á todos los velocipedistas y ginetes, y ofrece á todos los corredores á pie una ventaja de 1.000 metros sobre 24 kilómetros, recorridos sin parar en una hora y veinte minutos, y también 40 kilómetros sobre 160, recorridos en diez horas.

El conocido atleta americano W. Byrd Piage, campeón saltador del mundo, logró el 15 en Stourbridge, Inglaterra, saltar un alambre situado á 6 pies 3½ pulgadas del suelo, obteniendo así el mejor *record* del mundo.

El día 8, en el teatro de Boston, fué presentado el campeón pugilista John L. Sullivan, con el cinturón de diamantes costeado por sus amigos de Boston. El cinturón ha sido confeccionado por R. F. Cook, de New-York, por \$10.000. Mide 46 pulgadas, es de oro macizo de 14 kila-

tes, pesando 12½ libras. En el centro, sobre una placa grande rodeada de seis banderas (dos americanas, dos inglesas y dos irlandesas), se halla en relieve la siguiente inscripción: «Presented to John L. Sullivan by the Citizens of Boston» estando el nombre John L. Sullivan, incrustado con 256 brillantes, y en la parte superior una magnífica estrella de tres kilates. Al final de cada bandera una piedra de kilate y por la parte inferior un adorno con 32 diamantes. A cada lado de esta placa se encuentran cuatro tableros. En los primeros se hallan el campeón y su *trainer* Pat Sheedy.

Después siguen el arpa, bandera y trébol de Irlanda. Cada uno de estos cuatro tableros, rodeado con 12 brillantes. En los dos siguientes se ve á Sullivan en traje de pugilista, y en la última la bandera y escudo americano adornado por el águila. Todas éstas engalanadas con 20 brillantes.

Se quejan los cazadores de que en los felatos de esta capital les cobra el Ayuntamiento un nuevo impuesto que se llama de *mercado*, siendo así que la caza viene directamente del monte á su casa y no se vende.

Esto aparte de las molestias que se les causan haciéndoles esperar turno para pagar los derechos de consumos, por no facilitárseles los cuadernos talonarios que servían para el objeto otros años, y con los cuales bastaba cortar una hoja por cada pieza que traían y entregarla al dependiente del resguardo que les salía al encuentro.

Por el Ministerio de la Guerra francés se dispusieron hace algún tiempo varios experimentos para conocer las resistencias del caballo en las privaciones de un sitio. De ellas resulta:

1.º Que un caballo puede aguantar veinticinco días sin tomar alimento sólido, con tal que se le suministre buena agua para beber.

2.º Que puede resistir escasamente la falta de agua por cinco días.

3.º Si se alimenta bien un caballo, pero se le escasea el agua, no vive más allá de once días.

Por lo general, un caballo que no ha bebido agua durante tres días, bebe al cuarto 60 litros en tres minutos. El caballo que durante doce días ha sido sometido á una alimentación escasa, tiene, sin embargo, al término de este plazo fuerza bastante para arrastrar un peso de 279 kilogramos.

MONTE DE CAZA.



Los propietarios que deseen arrendar un monte de caza bueno, próximo á Madrid, de fácil camino y bien guardado, pueden dirigirse á la Administración

de EL CAMPO, Mayor, 78, donde se informará.

EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA.—JARDINERÍA.—CAZA.—PESCA.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »
EN EL EXTRANJERO.	
Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »
EN AMÉRICA, PAGO EN ORO	
Año.....	6 pesos fuertes
Seis meses.....	3,50 »
Tres.....	2 »

OFICINAS:

Calle Mayor, 78, entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.



SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

ÚNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.



ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y trasiago. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catálogos gratis y franco.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente

Es la *única* agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contengan carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En un año se han vendido más de DOS millones de purgas.

SANTA BÁRBARA

SOCIEDAD ANÓNIMA

FÁBRICA DE POLVORAS

ASTURIAS (OVIEDO)

MEDALLA DE ORO

en la Exposición minero-metalúrgica de Madrid de 1883

Montada con la maquinaria más moderna y perfeccionada, y actualmente suministrando pólvoras para la

marina de guerra nacional.

Con depósito en Valdecas (Madrid) de pólvoras de caza, mina, mechas de seguridad y dinamita, bajo la representación de D. Baldomero Menéndez, Rastro, 1, pral.

Oficinas: Urfá, 40, Oviedo.

CALZADO DE CAZA.—Zapatería Cde Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

ADMÍTENSE COMISIONES para la administración de fincas que radiquen en esta corte, ó posesiones de recreo, de caza ó de labor cuya distancia de la capital no exceda de 20 kilómetros por carretera ó de 50 por ferrocarril. Para tratar, D. B. de la Fuente, en Madrid, calle de Hernán-Cortés, 9, principal izquierda, todos los días de ocho á nueve de la noche.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida con el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.



ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel
Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JALON segun el Dr. REVIL
El mas suave para la piel.

ESS-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevas
Adaptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
POLVO de FLORES de ARROZ
adherente á la piel.
Dando el albedano del melocoton.



Deposito principal: 27, calle San-Honoré, Paris

Ticor del Abadía de
Thélème



Fabricado con aguardiente de Coñac es el mejor y mas digestivo de las licoreas de mesa.

Píbase en los mejores cafes y ultramarinos vinos y licores.

1^{re} Médaille d'Or
EXPOSITION 1867



BREACK PARA 4 CABALLOS, N° 56 B



PONEY CHAISE, N° 45 D

BELVALLETTE FRÈRES

Fabricantes de Carruajes
24, CHAMPS-ÉLYSÉES, PARIS

Las mas altas Recompensas
ACORDADAS A ESTA INDUSTRIA
en todas las Esposiciones de
LONDRES y de PARIS

PROVEEDORES DE
SS. MM. la Reina Maria Cristina de España
EL REY DE LOS PAISES-BAJOS
EL REY DE GRECIA, EL REY DE WURTEMBERG
EL SULTAN Y EL VIZ-REY DE EGYPTO

Se envia franco el Catálogo ilustrado
LA CASA SE ENCARGA
del Embalage y Transporte
DE LOS COCHES PARA ESPAÑA

HORS CONCOURS
Membre du Jury
EXPOSITION 1878




VIS A VIS CON OCHO MUELLES, N° 72 E



VICTORIA, N° 1 G

ATOCHA, 25, PRAL.



CORTIJO.

SASTRE.


ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO
VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO
EX
Panos, Driles, Gamuza y Becerro anteado
PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.
MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS

CON SERVICIOS Y EXTENSION A

NEW-YORK Y VERACRUZ

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7.
El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la de Liverpool el 8 y las del Havre el 14.
El 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25, y eventual en Málaga el 27, con extensión a los litorales de Puerto Rico y Cuba, Centro América y Puertos del Pacifico y Estados Unidos de América.

LINEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPOORE

ILO-ILO Y CEBÚ

Trece viajes anuales, partiendo de LIVERPOOL, con escalas en

CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA Y BARCELONA
de donde saldrán cada cuatro viernes, á partir del 29 de Julio de 1887.
De MANILA saldrán cada cuatro lunes, á partir del 25 de Julio.

Líneas del Río de la Plata, costa occidental de Africa y Marruecos

Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool:** Sres. Larrinaga y C.^{ta}—**Santander:** Angel B. Perez y C.^{ta}—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** art y C.^{ta}—**Manila:** Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	M.	T.
Alcázar.... llegada...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45
Chinchilla... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05
La Encina... llegada...	T.		5.17	9.51	
Alicante... llegada...			7.51	1.11	
			10.00	5.20	
			M.	M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.	Correo.
Alicante... salida...			T.	N.	
La Encina... llegada...			3.20	9.20	
Chinchilla... llegada...			4.41	12.42	
Alcázar.... llegada...	3.48		7.56	4.38	N.
Madrid... llegada...	9.35	8.05	5.55	5.15	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla... llegada...	10.00	8.15	
Murcia.... llegada...	9.51	5.17	
Cartagena... llegada...	5.30	10.37	
			6.45
	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena.... salida...	T.	M.	M.
Murcia.... llegada...	5.00	11.25	7.00
Chinchilla... llegada...	7.48	1.37	9.50
Madrid..... llegada...	4.25	7.25	
	5.18	8.06	
	5.55	5.15	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.
Gudalajara... llegada...	7.05	11.00	7.30	4.35
Alhama.... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Calatayud... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Sigüenza.... llegada...	12.26		11.37	
Alhama.... llegada...	3.40		2.07	
Calatayud... llegada...	4.40		2.59	
Zaragoza.... llegada...	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Zaragoza.... salida...	N.		N.	
Calatayud... llegada...	7.00		9.10	
Alhama.... llegada...	10.00		12.21	
Sigüenza.... llegada...	12.38		1.15	
Alhama.... llegada...	4.22		3.48	
Sigüenza.... llegada...	7.21	T.	6.08	M.
Gudalajara... salida...		5.12	6.13	6.50
Madrid..... llegada...	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	T.
Alcázar.... llegada...	7.00	6.20	7.35
Sevilla.... llegada...	12.28	9.50	12.05
	12.48	10.10	12.36
	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla..... salida...	N.	T.	M.
Alcázar.... llegada...	9.20	5.25	10.05
Madrid..... llegada...	3.48	4.47	12.35
	4.32	5.12	1.30
	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva..... salida...	T.	M.
Sevilla.... llegada...	3.90	5.15
Madrid..... llegada...	8.54	9.40
	9.20	10.05
	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla.... llegada...	7.00	7.35
Huelva.... llegada...	7.15	2.30
	7.45	2.45
	1.04	7.05
	T.	T.

ESCOPEA ESPECIAL PARA TIRO DE PICHON

PRECIO NETO, 30 LIBRAS ESTERLINAS.

De palanca ó llave de arriba para abrirse de golpe, con costilla de extension extrafuerte, llaves de retroceso, percutores debajo del punto de mira; cañones del mejor acero inglés, de 30 pulgadas, el de la izquierda full-choke, arreglada para estuches de 2 3/4 pulgadas. Se garantiza el tiro con 3 1/2 dr., 1/4 onza; su peso sobre 7 libras y 5 onzas: muy bien trabajada.

Se remite al recibir el dinero. Se envían instrucciones para la seguridad de la medida.

CHARLES LANCASTER, protegido por los Clubs escopeteros de Hurlingham y de Notting-Hill. 151, calle de New-Bond, W. Casa establecida en 1826.